



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE LA UABC

ENTREVISTA AL ARQUITECTO

ANDRÉS BLANCO MORFIN

POR

MARICELA GONZÁLEZ

PHO-11-46

**BIBLIOTECA CENTRAL DE LA
UNIVERSIDAD**

MARZO 6, 1996

Datos de identificación de Cassette #1, entrevista con el arquitecto Andrés Blanco Morfin. Marzo 6 de 1996. Lugar de la entrevista: Biblioteca Central de la universidad, Proyecto de investigación: 40 años de historia de la UABC, realización: Maricela González

Vamos a empezar. A mi me gustaría saber arquitecto ¿cuándo y cómo ingresó usted a la universidad?

La fecha exacta, es difícil, ¿verdad?, pero mire. Yo llegué a Mexicali a hacer la escuela cuando estaba tomado su protesta el Ingeniero Sánchez Díaz y llegué contratado por el CAPFCE. Entonces de inmediato busqué dar clases en la universidad porque era una ilusión mía ser maestro de la universidad, a pesar de que yo soy de extracción del Instituto Politécnico Nacional. Mi padre me hizo arquitecto y entonces cuando llegué a Mexicali busqué la primera oportunidad. Se me brindó en la Escuela Preparatoria Mexicali, era la única que tenía la universidad en aquel entonces, cuando menos aquí en Mexicali y desde luego pertenecía a la universidad. Entonces ahí empecé. Yo creo que debió transcurrir poco tiempo, porque me tocó conocer al rector que me parece que murió ya y que vivía en Ensenada, creo yo.

Pedro Mercado,

Pedro Mercado. Y también conocí a Santos Silva, después lo traté como compañero de escuela y al doctor Austreberto Silva Cota. Yo tenía la clase de 7 a 8, entonces no cobraba porque a las ocho entraban las secretarías. Y una vez me llamó él para decirme que yo no iba a clases, que yo no asistía a clases.

¿El quién?

El doctor Austreberto Silva, que era secretario general de la universidad en tiempos de Soto Gil. Si mal no recuerdo en tiempos de Soto Gil. En fin, él era secretario general y dijo: "tú no vas a dar clase a la universidad, a la escuela preparatoria", ¿cómo que no?, te puedo demostrar que sí voy, firmo y además doy mis clases, ¡no, dice, pero nunca cobras!, "pues yo pensé que no pagaban, porque iba, iba y nadie me decía nada". Entonces dice: "no, claro que sí se te paga, pero tú no cobras por que no vas", te digo que si voy, lo que pasa es que yo voy de 7 a 8 y después ya no me entero", "pues tienes el montón de cheques aquí". Que en aquel entonces eran 175, 150, 90, no sé, era una cantidad simbólica. Pero llegaba yo, -vivía cerca de ahí- y tenía que terminar mi clase a la hora e irme a trabajar al CAPFCE, a la construcción de escuelas. Más o menos, no me acuerdo en qué época fue cuando llegué.

¿Cuál fue el contexto de su entrada, cómo es que ingresa a trabajar allá a la preparatoria?

Me llama la atención, porque para mi significó mucho ser maestro y sobre todo ser maestro de educación superior, también quise hacerlo en el CETYS, y entonces fui recomendado por el ingeniero don Víctor Bravo Ahuja, que en paz descanse, un gran hombre, a quien tuve la oportunidad de tratar y conocer y ser su amigo, entonces él me recomendó al CETYS pero se aproximaba una temporada donde teníamos que entregar muchas aulas en Mexicali, y todo el

*Como Negro
a la
UABC
CAPFCE*

estado carecía de escuelas dignas y carecía de todo, bueno daba lastima, la misma secundaria 18, que es una de las niñas bonita de las escuelas, por sus razones, por su estética en fin por todo eso, no es un insulto sino una alabanza, estaba en condiciones muy deplorables, entonces vine yo a hacer escuelas y nos encontramos con un panorama desolador frente a Estado Unidos que se supone, después nos dimos cuenta que no es tanto, verdad, pero se suponía que tenían instalaciones mucho muy modernas, entonces hice un campito por ahí y entré a la preparatoria Mexicali, que dependía de la universidad, y yo me sentí maestro universitario.

¿Cuándo y cómo empezó su participación en la vida sindical?

Mire, nuestra preocupación central fue la lucha por el estatuto jurídico de la universidad, hoy estatuto académico, no existía. Éramos leccionados fuertemente los maestros porque cualquier autoridad o cualquier persona que se sintiera con autoridad podía meter o sacar a un cuñado, a un primo, a un hermano, a un cuñado por parte de su novia, no de su esposa, por parte de quien fuera. Teníamos afrentas de esa naturaleza, y entonces nosotros nos sentíamos lesionado porque éramos desplazados de nuestro lugar de trabajo con la mayor facilidad. Entonces nuestra lucha central fue la admisión, la promoción, la permanencia del maestro dentro de la universidad, que debería obedecer siempre a una determinación colegiada por parte de las agrupaciones competentes en la materia que se estuviese impartiendo, dicho de otro modo, un grupo, digamos de biología podía saber muy bien si un maestro sabía o no biología, si se estaba integrado de manera colegiada. Esa era nuestra manera de pensar, y no andábamos tan errados, el tiempo nos fue dando la razón. Esa fue nuestra intención central que perduró hasta que culminó con la aceptación del sindicato de profesores superación universitaria y hasta que logramos el contrato colectivo de trabajo, el recuento, todo lo que trajo consigo, que fue una lucha atroz, pero nuestra preocupación primordial, que luego se aparejo con la vida sindical, fue siempre y a todo lo largo de la formación del sindicato, fue el estatuto jurídico de la universidad, porque fue integrada por maestros que pensaron siempre en salvar a la universidad. Al ponerla a salvo de los intereses políticos que siempre tomaban a la universidad como trampolín para sus logros personales, por parte de gentes que demostraban una posición jurídica relevante en la entidad o en el municipio.

¿Y en qué año más o menos inició su participación en la vida sindical de usted y en consecuencia también del SPSU?

El objetivo central, que fue el estatuto jurídico, empezó desde que yo entré prácticamente, por que yo buscaba, cuando ingresé a la preparatoria, desde allí empezó el objetivo principal de motivarnos para tener siempre un grupo que fuera colegial. Esto se fue implicando, fue creando mayor aceptación, en aquel entonces no había ni organización de maestros en cuanto actividad de buscarse mayores logros ni mucho menos, había muy buena fe, muy buena disposición y nosotros ya, lo de nosotros por que compartíamos digamos, la arquitectura de Luis Sánchez, compartíamos ese punto de vista, ya muchos otros se fueron, ya no están aquí, pero de aquel entonces el licenciado Ernesto Barrera, que en paz descansa, en fin, muchos maestros empezamos a ver que necesitábamos tener una reglamentación para poder ser removidos o poder ser despedidos o poder ser admitidos en la universidad. Ese incentivo nos trajo siempre. Pero

Para empezar no había estatuto jurídico. Era un capricho, se decía, el rector, por ejemplo, y que perdonen, yo a todos los estimo, el último con el que me peleé durante tanto tiempo, duramos como diez años peleados y que acabamos de hacer las pases, digo acabamos porque hace poco tiempo que lo hicimos, me refiero a años, pero hace pocos, duramos como diez años peleados, él nunca me replicó en cuanto a, tengo la pena decirlo, pero eran insultos, que yo le lanzaba a él por medio de la prensa, porque era en algunos periódicos columnista, en otros era editorialista, firmaba siempre lo que decía, lo firmaba con razón y él nunca me contradijo porque él reconocía que tenía la razón, pero yo abusaba de esa pureza, dicho sea de paso, cuando el menor daño que le causé fue que lo difame y eso pues es un pecado, de lo cual me arrepiento, inclusive lo saludo ahora pues ya que han pasado tantos años y que la situación es otra, y que vivimos en un mundo en el que todos somos víctimas de injusticias y en fin, Rubén Castro Bojórquez. Con él me peleé mucho tiempo, pero todos los rectores saben y también mi gran camarada y hermano del alma, el granito de sal del valle de Mexicali, Rigoberto Cárdenas Valdez, que terminamos siendo tan buenos amigos y que yo estimo con todo el corazón, siempre lo he estimado, pero no existía el estatuto jurídico, hacían y deshacían los rectores. Rigoberto creo que fue el que más problemas tuvo porque tuvo enfrente a un contrincante a la rectoría que lo mermó mucho, lo maniató, entonces esa situación para mí ocasionó que me acercara mucho a él y lo viese como amigo y él hasta la fecha ha correspondido como amigo en las buenas y en las malas, es un hombre que tiene una sola cara y no lo estoy adulando, es la realidad, él, si dice es amigo de alguien se mantiene amigo de él aunque pierda miles, millones, pierda lo que sea, es un gran hombre, en realidad tiene una gran virtud y conste que no es hermano de fe católica, él tiene otra forma de ser, yo sí soy católico, pero lo admiro, lo quiero, lo respeto es un gran hombre. Pero de ahí, para atrás y los rectores decían: "este señor es el que sirve para director, este es director", "este señor sirve para secretario de la escuela, este es", "este señor sirve para ser jefe de matemáticas, este es", "este señor sirve para ser maestro de biología eso es". Nosotros sabemos que hubo en la historia de la UNAM, en las últimas etapas de su vida, situaciones en donde el presidente de la república nombraba a los maestros de tiempo completo en la UNAM, que es nuestra máxima casa de estudios a nivel nacional y conste que yo soy del Instituto Politécnico Nacional y gracias a Lázaro Cárdenas tenemos una ventaja muy grande en cuanto a la educación, tanto universitaria como técnica, porque aún la creación del Instituto Politécnico Nacional acentuó en la UNAM la gran importancia que implica la autonomía universitaria. Y la autonomía universitaria usted y yo sabemos que implica un autonomía de la libre expresión del pensamiento y esa autonomía enriquece la enseñanza. Esa falta de conocimiento en los rectores de las diversas instituciones públicas y autónomas de la educación, o sea en las diversas universidades, ocasionan muchos trastornos, les tienen miedo, en muchas ocasiones se desmayaban los rectores cuando se les decía "hay oposición de pensamiento", no. La universidad universal en realidad se formó al amparo de la diversidad de ideología, de la diversidad de teorías, de la oposición, a veces de las causas que generaban teorías que fueron a dar al éxito en las diferentes corrientes que la sustentaban, yo refiero por ejemplo, a un Osaná, a un Larcordés, en donde sostenían polémicas públicas y los dos tenían la razón, porque partían de situaciones elementales del conocimiento humano que los ponían a salvo como maestros a los dos, pero uno era maestro del otro y los dos estaban en oposición. Esas polémicas científicas, técnicas, cuando no eran comprendidas por los rectores de las diversas instituciones públicas y autónomas, o sea de la universidades autónomas, ocasionaban que tenían un director, un rector

pleto con
Rubén
Castro

que no asimilaba esa verdad, y yo eso se lo dije muchas veces a Rubén Castro, que con todo el perdón sea dicho, se lo decía que se desmayaban, había que dejarlos que expusieran su libertad de expresión, de enfrentamiento cada uno, no tenerle miedo porque era enriquecer a la enseñanza. Entonces de allí, desde luego que se desprende que tenían mucho recelo de los maestros y de los maestros que asomaban cualidades de líderes natos. Yo no me considero un líder, y menos un líder nato, por accidente fui maestro, por vocación soy arquitecto, por gusto y por gracia de Dios escribo poesía, pero un líder no me considero.

Entonces arquitecto, en relación con el estatuto jurídico, dice que prácticamente no había estatuto jurídico.

No existía

No existía. Y la gente no sé, cómo empezó a darse esta situación del digamos de la gestación del sindicato, del SPSU, en este caso. Al parecer por lo que nos comenta, está vinculado a esta situación del estatuto jurídico. A mí me gustaría saber un poquito más acerca de este reclamo que usted dice, ¿en qué consistía lo que no había del estatuto jurídico y lo que ustedes querían como maestros que hubiese?

Mire, fue creciendo la universidad, fue palpable que es lo que para satisfacer ciertas necesidades familiares, se hizo la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas. Se trataba de que la UABC creciera, pero que creciera sin dinero, porque estaba siempre castigada por el presupuesto. Entonces se formaban escuelas en el sentido en que no causaran mayores problemas económicos y se abrió la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas. La situación en que fue abierta causó un impacto, se dijo: "bueno, esta escuela se abre pues porque algo tiene que hacer la universidad y con eso tapa la situación, verdad, tapa el sol un poquito para que se diga que está haciendo obra educativa el estado y figure ante la nación, ante México que está creciendo, pero en qué situación está creciendo, a base del hambre de los maestros, porque entonces ya era un reclamo que los maestros querían y merecían que se les diese poquito más de dinero por sus clases; ya reclamaban que estuviese un maestro pegado allí a la escuela. Y no fuera un maestro, por ejemplo, el mismo arquitecto Rubén Castro Bojórquez pues no tenía problema de su seguridad social, de su seguridad de prestaciones sociales, porque él es profesor de primaria. El en la escuela normal fronteriza estaba al frente de un grupo al que le daba clases entonces, claro, lo asistía el ISSSTE, entonces a él no le interesaba si había o no prestaciones. El iba como rector de la universidad y tenía sus prestaciones a salvo, pero los demás maestros que no tenían nada, si se enfermaban, si se morían pues adiós, que les vaya muy bien y se acabó, verdad. Entonces todo eso se fue acentuando y se fue haciendo un reclamo cada vez más natural, más consciente y se empiezan a formar asociaciones de maestros. Estas asociaciones de maestros en un principio perdidas entre el respeto excesivo a las autoridades, entre el miedo a las autoridades, pues un cese era lo más natural.

¿Un qué, perdón?

Un cese al maestro, le decían: ¡pues mira ya no tiene clase!. Desde este momento, en pleno año, desde este momento ya no tienes una sola clase, ¿por qué?, ¡pues porque ya no!, porque se acabo. Y quien era capaz de hacerlo pues era un comandante a los ojos del rector y era bien visto y ocupaba las mejores posiciones. O sea, había maltrato a los maestros. Esto, entre miedo, entre temor, entre todo, entre ignorancia de las leyes, por que en aquel entonces ¡digo, una ignorancia muy sana!, porque todo mortificaba al maestro menos ilustrarse en cuanto a ser grillo. Lo que decimos que anduviesen callejoniando por ahí con mitines. Pero entonces, empezaron a formarse las asociaciones de los maestros como un hecho natural y en esas asociaciones, pues figuró, por ejemplo en la escuela preparatoria. Las escuelas preparatorias empezaron a aportar más, porque maestros que venían de la 18, eran maestros federales, no tenían necesidad de prestaciones, pero traían el incentivo de que, de lo que era justo, lo que era injusto, porque ellos sí pertenecía a una sección federal de educación, o eran estatales y los maestros estatales tenían una visión de las prestaciones laborales, pero nosotros en la universidad, ya nosotros nos considerábamos de la universidad, porque era una escuela de la universidad la preparatoria, proyectábamos la universidades y decíamos: "nosotros no podemos caer en un juego de líderes al estilo gánsters como se daban, en fin, ya en aquel entonces se usaba, gente que no tenía formación para manejar los intereses sindicales, decíamos: "no podemos dejar a nuestras escuelas a merced de ese tipo de acciones, tenemos que implementar algo que salve también los intereses de la universidad, también que no nos muramos de hambre", entonces se fueron formando las diferentes asociaciones de maestros, que fueron bien vistas por las rectorías, por las direcciones, por los maestros y desde luego mucho muy bien vistas por alumnos que ellos sí, como un hecho natural se organizaban y hacían sus cosas de protestas en fin, que también eran manipulados en muchas ocasiones, pero también nos apoyaban siempre y nos estimaron siempre y en fin. ¿Cuándo los estudiantes dejaban de apoyarnos y dejaban de vernos ¿bien? cuando empezaron a ser manipulados por el gobierno a través de diferentes formas, pero entonces fue cuando formaron líderes que no correspondían a los alumnos exactamente bien descritos y entonces muchos alumnos en su opinión ya no nos favorecían tanto. Pero en un principio sí y hasta la fecha pues los alumnos caminaron de la mano con el desenvolvimiento, primero académico-gremial y después sindical, ya netamente sindical de los maestros.

¿Entonces, a partir de digamos, que las asociaciones estas que comenta serían como las primeras formas de organización preliminares a la constitución o formación finalmente del sindicato, del SPSU?

Sí. Y se dio el caso de que el primer sindicato que se hizo no reconocido formalmente fuera un sindicato que funcionó en la Escuela de Pedagogía. La Escuela de Pedagogía como agrupaba maestros ya hechos, ya logrados en su carrera inicial, iban por una especialidad y desde luego los motivaba a poderse ganar más dinero, cosa pues nada impugnable, verdad, pues todo mundo busca eso, pero ahí existió un sindicato al cual -por muchas razones no se le dio mucha difusión- fuera por que significaba una competencia desleal al mismo gremio, que estaba involucrando una sección -digamos 37- aunque en aquel entonces se hubiera llamado posiblemente de otra manera, pero era un reto que existía y un gremio nacional. Entonces no se le daba mucha difusión, pero se dio el caso de que en situaciones de defensa de maestros, las asociaciones eran más agresivas

que el mismo sindicato ese. O sea que las asociaciones se desarrollaron de una manera ejemplar, gremial, muy bien, muy bonita. Se llegó a dar esa situación y que por nada al químico Hermilo Sandoval, que usted sabe quién fue, fue director recientemente del Colegio de Bachilleres, un hombre íntegro, honrado, inteligente que a mí me dio mucho gusto que pudiese darse esa situación en donde él salió electo -y desde luego que yo no doy clases en el COBACH y nada de eso, ni tengo negocios con él, no tengo por que adularlo, ni agradecerle nada, sino que es la verdad- él fue corrido de la Escuela Preparatoria de una manera cruel despiadada, se sembró tal terror que los maestros (todos) agacharon la cabeza, todos los maestros en esa época y me tocó a mí por mí, no digo que por mi inteligencia, sino por mi concha o por mi inmodestia, que desde luego hago alarde de ella, por mi compañerismo con él, fui el único que lo defendí, y me acuerdo que fue una asamblea en donde asistió el rector Rigoberto Cárdenas Valdez y estuvieron presentes los directores de uno, digo del subdirector y del director, al subdirector no lo quiero mencionar por que es un hombre que su vida fue ejemplar y ya no está con nosotros, ya se lo llevó mi padre eterno. Pero ese señor, si bien no nos trato como,

Termina cassette 1, lado A,

Principia cassette 1, lado B.

Nos estaba hablando del caso de la preparatoria de Mexicali, del papel que jugaron ahí muchas, bueno estaba narrando la parte de la asamblea.

Sí, estuvo Rigoberto Cárdenas, el entonces rector, estuvo el director de la escuela y el subdirector. Del subdirector estaba recordándolo con mucho respecto, porque si bien no nos trataba muy bien que digamos, es un hombre ejemplar, con su conducta se daba testimonio de ser un maestro universitario digno. Terminamos no siendo muy buenos amigos, pero yo admire siempre a su familia a él como hombre, como individuo, como administrador de la escuela preparatoria. La escuela preparatoria de Mexicali, le debe mucho a él, renglón a parte, de que lo estimaba o no como maestro, tenemos que ser justos y sí le debe mucho la gente como maestro, un día quizá una calle deberá llevar su nombre y un día quizá la propia universidad le reconozca sus méritos, porque él le sufrió pobreza, le sufrió muchas limitaciones y me refiero al Ingeniero Aranda García, que en paz descansa y que desde luego terminamos no siendo muy buenos amigos pero, de muchas maneras con su vida, con su cátedra enseñó lo que muchos otros maestros no pueden enseñar, fue ejemplo. Se hizo una asamblea para discutir el caso del químico Hermilo Sandoval, lo habían corrido, no más lo habían corrido y se acabó, porque él es un buen maestro -no queda duda de que lo ha sido, propios y extraños lo han reconocido-, pero se sembró el terror, de cierta manera, que hasta risa da, porque los maestros se presentaron y agacharon la cabeza hacia el mesabanco, ni uno levantó la voz, el único que la levantó fue su servidor porque -le digo- o tengo una concha muy grande o mi modestia mucho muy grande y por eso me animé y lo defendí, no me arrepiento de ello y lo mejor, -no para cobrarle el favor, ni mucho menos, ¿verdad?-

¿Siendo usted maestro?

Siendo yo profesor de ahí, profesor y también expuesto a que me hicieran lo mismo, verdad. Todavía vive y le va muy bien -por cierto- al licenciado Carlos Juvera Calderón, que era el director, pero quien llevaba el peso de la escuela era el Ing. Aranda García -que en gloria esté- y entonces dijeron que ellos habían determinado que dejara de ser maestro, no había razón, no había ninguna base, entonces pues, yo dije muchas cosas que rayaron en la falta de respeto, pero desde luego, no, nunca en la antisonancia del lenguaje soez y todo eso, si no guardando siempre la compostura debida. Entonces acudimos a la opinión pública, a ellos, a los periódicos, tenemos que agradecerles mucho su ayuda, su participación, a La Voz de la Frontera -fíjese- nos ayudó muchísimo La Voz de la Frontera, hay que reconocerlo, que sea, lo que sea, a ese medio de comunicación, y digo que sea lo que sea porque se ha dicho mucho de él; yo en lo particular tengo mucho que agradecerle a La Voz de la Frontera y por supuesto a los demás medios de la comunicación, al Mexicano, y pues eran lo que rifaban en aquel entonces, pero sobre todo a La Voz de la Frontera, siempre nos dio un gran apoyo, siempre nos comprendió, siempre nos dio un espacio bueno. ¡Fíjese qué curioso!, digo curioso porque los tiempos van y vienen y eso pues quién es uno para esperarlo o no, pero yo a toda esa gente, a todos esos periodistas, mis respetos, nos ayudaron mucho, vieron y comprendieron el fondo de nuestras aspiraciones, siempre sin dañar lo poco que teníamos de educación universitaria en aquel entonces. El desarrollo bien ganado, el desarrollo de la universidad viene dándose físico con Rubén Castro, con él crece desorbitantemente, pero empieza a desarrollarse mucho con Rigoberto, con Luis López Moctezuma, quien es un hombre callado, sincero, honesto y yo siempre he sido amigo de Rigoberto, pero con el ingeniero López Moctezuma la universidad va adquiriendo las bases para su desarrollo físico en construcciones muy grandes y él enfrenta el reto entre ver el crecimiento académico y crecimiento de la universidad en cuanto a espacios físicos y entonces él sabe muy bien manejar la situación, le da una solución muy buena, al grado tal que como rector es respetado, respetable, se enfrenta a corrientes diversas de formación académica sobre todo en el ámbito de preparatoria, las enfrenta nos les rehuye, anida muy bien los debates, cuando llega nuevos climas en donde llegan a decir, llegan a encapricharse mucho las gentes de Ensenada y que luego serían opositores a un sistema académico, pero que luchan también por los intereses de los maestros y que como una cuestión paradójica se llama Sindicato de Trabajadores Académicos, STA, y su principal objetivo es el mejoramiento de sueldos y gremial, que no es nada impugnabile, pero que ahí es donde se apartaron de nosotros, pero cuando llegan a encapricharse ellos con anterioridad a su formación sindical, llegaron en una ocasión a encapricharse, a tener una deformación de la enseñanza media superior, o sea del nivel preparatoria, entonces les dijo el ingeniero Luis López Moctezuma en un consejo universitario: "si ustedes persisten en sostener esa situación yo renuncio", y eso bastó para que ellos depusieran sus argumentos y reconocieran que era un buen rector, que otro no lo iban a tener en ese momento para esa situación, que les respondiera igual. Después un gran rector fue, el alcance académico muy grande, fue Rigoberto Cárdenas, con él hubo apertura pero mayor, una apertura grande, muy sensata, muy respetuosa, de todos los valores humanos, de cuidar la honestidad de la universidad, de cuidar que no fuera botín para ningún político, de que no se enriquecieran a costa de la universidad. Pues digamos como era tan poco el dinero que entraba, pues no había multimillonarios al estilo que ahora los hay, pues andaban siempre en las mismas limitaciones, pero fue así que tuvimos el desenvolvimiento gremial y que fuimos adquiriendo cada vez más conciencia de la formación de un grupo que respondiera para hacerle justicia a los

maestros. Claro, se vino después el crecimiento de nuevas escuelas, ese crecimiento que abarcó, primero la Escuela de Arquitectura, después vino la Escuela de Ingeniería. En la Escuela de Arquitectura su primer director fue el arquitecto Rubén Castro Bojórquez y yo fui de los maestros que asistían ahí, el último de la etapa de los fundadores de los maestros, también fui maestro fundador de la Escuela de Arquitectura, gracias a Dios y formador de ese equipo tan admirable, tan bonito, del cual recuerdo bastante cosas hermosas, porque sus alumnos y sus maestros nos identificamos tanto, discutimos tanto, nos respetábamos tanto, la Escuela de Arquitectura siempre fue honorable, hasta la fecha. Y luego de ahí, Isaías Román el ingeniero era maestro de la Escuela de Arquitectura, era maestro fundador, hasta donde yo sé y luego fue director de la Escuela de Ingeniería fundada por el ingeniero Luis López Moctezuma, en fin va creciendo, va creciendo y ya era incontenible el hambre de los maestros, porque ya no se podía vivir solamente de ideales y más viendo tanta desfachatez que sucedía a nivel general en el gobierno federal. El gobierno del estado como quiera lo teníamos a la mano, si era un pobre millón el que se embolsaban, pues era un millón que la ciudadanía sabía si invertía en Guadalajara o en otro lugar, pero a sabe si sabían. Pero a nivel general nos sentimos como hasta la fecha, somos un estado que no nos ve muy bien la federación, no digo que nos desprecie, pero en aquel entonces sí nos despreciaban, ellos venían por los impuestos aquí, nosotros siempre hemos sido un estado que ha generado muchos impuestos y que no merecíamos el trato que se nos daba, tanto para invertir en escuelas -sobre todo a la universidad, le daban migajas- nosotros fuimos concientizándonos de eso y dijimos: "tenemos que enfrentar el problemas de a cuajo, de raíz"; cuando ya se presentó la necesidad de hacernos sindicato, ese grupo de asociaciones que fue asimilando la enseñanza y que dijimos, pues es sindicato, porque como sindicato, si nos van a oír, como asociaciones nos han estado dando largas. Entonces -dijimos- bueno, pero hay que cuidar que nuestra universidad no vaya a desaparecer, que no vayan en un momento dado a decir, con la licencia con la cual manejábamos las cosas, con la distancia que eran los tres mil kilómetros y como nos consideraban siempre como un estado a parte, hasta la fecha, pues ya ve aún a la señorita Miss Universo siempre se la adjudicaron a Tijuana y me perdonan por si estoy hiriendo algún sentimiento, pues eso se daba. Mexicali para el Distrito Federal en plena época de Miss Universo, Lupita Jones no sabían cuál era la capital del estado, qué no sucedía en aquel entonces. Eso sí nos consta que nos trataban muy mal en el Distrito Federal y más mal nos trataban cuando se trataba de los impuestos que de aquí se los llevaban, nos regresaban muy poco.

¿Cuáles asociaciones fueron las que existieron en esta época? Tendrá los nombres de esas asociaciones y también el sindicato de pedagogía que existían en aquella época.

Mire el sindicato de pedagogía, fue desde luego, en cierta manera un modelo a seguir, pero nosotros lo tomamos como asociación y luego cuando se fundó la escuela preparatoria de Baja California luego se hizo una asociación también, luego también cuando en Tijuana, en Ensenada la escuela preparatoria y fíjese bien que se ocultó mucho el saber que la escuela preparatoria de Ensenada era para trabajadores, poco se sabe de eso y era una escuela preparatoria destinada a trabajadores, entonces llevaban consigo la mentalidad que lleva la escuela de Pedagogía, así como en la escuela de Pedagogía asistían alumnos que ya sabían mucho de sindicatos, también allá iban alumnos que sabían de sindicatos porque eran

trabajadores, eso se ocultó hasta, no con el tiempo que ya Ensenada hizo escuela, me di cuenta de que en realidad vivían un contexto diferente al nuestro, de ahí sus equivocaciones y sus aberraciones cuando opinaban respecto de la universidad, pero muy justificada por que respondía a sus interés como obreros, pero desafortunadamente para la universidad, porque se oponían a un concepto fundamental en el que sustentan la vida académica de las universidades en su forma universal y en su forma nacional y en su forma local, que básicamente la universidad, el ayuntamiento de maestros y alumnos para percibir el saber, y ahí nosotros no lo perdíamos de vista, pero todas esas asociaciones fueron aflorando, de alguna manera nos fuimos haciendo solidarios a distancia, aunque no nos conociéramos, porque se presentaba una demanda de una asociación, entonces nosotros decíamos: "aquellos están pidiendo tanto, pues nosotros también debemos pedirlo", y entonces asomaba el interés, la solidaridad, que se fue dando poco a poco, si no de siglas, sí de hechos, aunque la diferencia entre ellos y nosotros era profunda. Nosotros buscábamos y nunca nos apartábamos del estatuto jurídico o estatuto académico que tendría que subsistir o tendría que darse y también de las prestaciones que merecíamos, nos tocó hacer una gráfica de los sueldos y prestaciones de los maestros comparados en aquel entonces con el IPR, que ahora los pobres están tan vapulados también al igual que -me imagino- que la universidad, con todo respeto y del licenciado Luis Javier Garavito Elías, que es un gran hombre que en aquel entonces fue un sindicalista nuestro, ejemplar, un señor de todo nuestro respeto y entonces hicimos el estudio de los salarios y ¡caray!, andaban en el doble, o sea eran injustos, por algo dicen a nivel general que el comunismo, en general Carlos Marx y Engels, que en mucho tienen razón, porque nacen de la injusticia que padecían los trabajadores, pues no podía callarse nadie, no podían guardar silencio y lo mismo antes que ellos el Papa León XIII hace su encíclica renouvarun, en donde es una demanda tremenda contra el capitalismo que extorsiona al trabajador y por supuesto en este caso era un capital muy mal entendido, pues eran los bienes del pueblo que no estaban haciendo justicia. Por medio del gobierno federal, no le hacían justicia al trabajador universitario, llámese también profesor universitario, no le daban lo necesario, lo suficiente para que pudiera subsistir y desarrollar una cátedra adecuada.

Entonces, en la preparatoria al igual que en la preparatoria de Ensenada como en la de Mexicali y en la propia escuela de Pedagogía, existían estas asociaciones ¿cuáles serían las diferencias fundamentales entre este tipo de organización como asociaciones y el posterior sindicato?

Ninguna y le voy a decir porqué. Porque el manipuleo del que hablaba yo del gobierno federal con la de los gobiernos de los estados, era muy bien pensada, si el gobierno federal para todo tiene, menos para hacer el bien en muchas ocasiones, en este caso, que me perdone nuestro señor presidente Zedillo, que desde luego debería tenerle un amor entrañable a Baja California, pero yo estoy hablando de lo que sé y de él todavía no sé nada, pero para manipular la situación laboral han sido excelentes, nunca nos ubicaban como trabajadores definidos a los profesores universitarios. Cuando les convenía éramos burócratas, cuando no les conveníamos éramos eventuales, cuando así les venía en gana pues éramos trabajadores al servicio de la iniciativa privada, en fin. Entonces, evadían cualquier situación de pago. Esta lucha, se fue dando cada vez más, pero sin saberlo nosotros, en otras universidades se fueron gestando también los mismos procesos, o sea se fueron dando las mismas posiciones y nosotros no teníamos amistades

con ellos, no sabíamos. En Veracruz, en Yucatán, en Tamaulipas, en Nayarit, se enfrentaban con estas situaciones, y eran maestros y decía ¿pero cómo vamos a desgarrar a nuestras universidades y vamos a llevar más dinero a nuestra casa para poder vivir y poder comprar libros cada vez más caros y no nos lo quieren dar. Y desde luego, los rectores tenían que ser incondicionales de los gobiernos, como correspondía, así que ellos, su punto de vista, su opinión, salvo en los últimos años, pues hemos tenido verdaderos rectores, desde Rigoberto Cárdenas para acá. Rigoberto fue muy respetuoso de las organizaciones gremiales, con su cara de convidado de piedra -y que me perdone mi gran amigo-, pero ha sido muy serio, también muy respetuoso de las aspiraciones gremiales, no se asustaba de las demandas, al fin y al cabo un abogado con tradición. Y se fueron dando estas situaciones en todas las universidades hasta que afloraron en pequeñas asociaciones, pero muy grandes como fue en el caso de la UNAM y ya para cuando supimos, que en la UNAM se daba, -porque ocultaban las noticias no llegaban hasta acá, las noticias respecto a las organizaciones gremiales de los maestros, ya existía el manipuleo también de la noticia-, pero empezamos a saber, pues que se habían reunido algunas escuelas de la UNAM, que se habían reunido los maestros de algunas escuelas de la UNAM para buscar mayor apoyo económico, nos interesó, quisimos buscar información, nos las escondían, no llegaban hasta acá, en fin, pero se fueron creciendo, y ellos a su vez también nos fueron buscando, unos con ciertos perfiles políticos, otros con otros, pero se dio el caso, que en la UNAM se generó un sistema de asociaciones de maestros que defendían a la autonomía universitaria, pero también defendían al trabajador universitario y querían dinero para el trabajador universitario y que no se tentara la autonomía universitaria con su propia eutarquía, o sea con la capacidad suficiente y necesaria para administrarse, para difundir la cultura, para realizar investigación con sus propios medios y sus propios métodos sin estar sujetos a auditorías que un partido político en el poder, en cualquier estado, llámese el que sea, pudiera meterse y hacer y deshacer. Entonces ellos se oponían, por supuesto que nosotros simpatizábamos con ellos, y entonces nosotros dijimos: "estos de la AAUNAN, -que así se llaman las Asociaciones Autónomas de la Universidad Autónoma Nacional de México- estas personas luchan como nosotros, pues vamos haciéndola como ellos, pero no nos conocíamos. Entonces fuimos tomando ese perfil y llega un día en que dijimos: "aquí no hay más que de dos sopas: un sindicato que están promoviendo por ahí, para que se eche encima contra la universidad y corresponda a intereses políticos y en aquel entonces era, ya en formación el sindicato que tenía su cede en Ensenada y que era el STA y nosotros que estábamos como un grupo de asociaciones que estábamos luchando con cierta tendencia gremial hacia el sindicalismo, pero que queremos defender a la universidad, por medio de su estatuto jurídico, pues vamos haciéndonos sindicato". Y nos hicimos sindicato, llenamos nuestras solicitudes, llenamos nuestras formas, pero no despreciamos nuestra organización inicial que tuvimos, de asociaciones, no las despreciamos, seguimos considerándonos asociaciones con la tendencia sindical. Y de esta manera echamos pluma y dijimos: "tenemos ya años de luchar, ya años de procurar el bien común para los maestros, pero también de defender a la universidad y en nosotros no hay las aspiraciones de llegar a ser rector, pero sí queremos, como herencia, porque merecemos una universidad más digna cada día más, tenemos que defenderla de intereses extraños, sobre todo políticos". Y entonces fue cuando nos pusimos a estudiar, de dónde venían las diferentes corrientes que le daban forma a los gremios y nos dimos cuenta que teníamos que perseverar y no dejarnos. Fue entonces cuando tomamos la conciencia de ser sindicato.

Cuando dice de las asociaciones con tendencia sindical. Por un lado dice que formaron sindicato pero por otro lado las asociaciones continuaron, digamos, viviendo al interior de la universidad, se supone que el sindicato se alimentaba de esas asociaciones y en consecuencia por eso no desaparecieron como tales.

El SPSU toma todas las asociaciones. Echo cuentas y nos dimos la razón de que estábamos luchando, sin darnos cuenta, de que estábamos luchando por el bien de los maestros y por la universidad y esto no es en tono demagógico, por que ya le expliqué a usted, desde un principio cuando hubo rectores que metían a sus cuñados, a sus parientes, en las mejores posiciones académicas de la universidad, eso era un riesgo muy grande, era un peligro muy grande, y no digamos cuñados por parte de sus esposas, sino de sus, en fin de otras gentes, verdad. Y nosotros estábamos contra esas formas. Víctima de eso fue el químico Hermilo Sandoval, lo separaban no más por que le veían cualidades de buen maestro y como él hubo muchos otros.

¿Cómo que lo separaban por que le veían cualidades de buen maestro? ¿Eso sería una característica para no separarlo de su trabajo?

Sí, pero era un gran peligro por que podía llegar a ser director y quizá era indisciplinado en la forma de manejar a la universidad. Entonces lo estaban separando a tiempo y no dejamos que lo separaran, lo protegimos, lo ayudamos, en el último de los casos cedieron a la razón y ahí influyó mucho el apoyo de Rigoberto Cárdenas Valdez para que Hermilo Sandoval continuara como maestro, siguió como maestro, fue muy apoyado por la opinión pública, entre ellos los padres de familia hicieron sentir su aceptación como maestro. No se hicieron asambleas de padres de familia en la escuela, pero eran comentarios abiertos en las columnas de La Voz de la Frontera (y nos les voy a cobrar sus regalías). Pero sinceramente La Voz de la Frontera nos ayudó mucho, tenemos que agradecerle mucho.

Nos comenta arquitecto, que hubo una sesión para tratar el asunto del químico Hermilo Sandoval, ¿qué fue lo que pasó ahí en esa sesión?

A sí, fueron todos lo maestros con un terror,

¿Por qué con un terror, dice?

Porque fueron, se sentaron en sus mesabancos, inclinaron la cabeza y no dijeron media palabra y el único que lo defendió, -me queda muy mal ser tan modesto- fue su servidor.

¿Pero por qué dice que no participaron ellos, quién convocó a la reunión, no fueron los propios maestros?

No, fue la dirección de la escuela y la asociación de maestros, que en aquel entonces, no recuerdo si yo la presidía o alguien, más, pero la organización, tanto la dirección de la escuela como la asociación convocaron y hubo una asistencia muy nutrida de maestros, pero llegaron, se sentaron e inclinaron la cabeza hacia la paleta del mesabanco y no dijeron media palabra.

El único que hizo uso de la voz fue su servidor y por supuesto que nos fue mejor porque tomé el tiempo que quise sin que me interrumpieran nadie, sólo la dirección que se defendía de lo que yo decía, de lo que yo impugnaba en favor del químico Hermilo Sandoval que estuvo presente y argumento con bases totalmente sólidas, valederas, y tuvieron que ceder de las pretensiones de separarlo de la Escuela Preparatoria Mexicali.

¿Cuál fue el principal argumento de la separación del trabajo del químico Hermilo por parte de la dirección?

Que ya no había horas clase para él, así de sencillo. Así se las jugaban con la ausencia del estatuto jurídico. Yo sé que ahora. Perdón si me separo del tema un poquito. Yo sé que ahora, he oído comentarios acres en torno al estatuto jurídico, pero el estatuto jurídico amerita que los maestros luchen dentro del estatuto jurídico, si quieren ver que el estatuto jurídico, como obra y gracia del espíritu santo se esté mejorando, pues no lo van a ver, porque hay otras atenciones que tiene en cuenta el espíritu santo. Necesita el estatuto jurídico la participación activa de los verdaderos maestros, de los estudiosos de las diferentes academias y aportar cada día más mayores bases para que las escuelas tengan lo que merecen en cuanto a la calidad de los maestros y los vayan ubicando y reubicando, y eso -sí me consta- porque yo tengo un hijo en la universidad y yo sé por él que el señor rector el Lic. Luis Javier Garavito Elías y lo conozco yo a él desde tiempo atrás, no hemos hecho negocios juntos ni nada de eso, pero yo lo reconocí como un sindicalista del SPSU ejemplar, digno, digno maestro, digno compañero del sindicato y ahora mi respetos como rector, yo sé que es respetuoso de las opiniones y que como abogado que es no se asusta de las diferentes retenciones que tengan los maestros y es hora de que la universidad se aprovecha de esa situación para tener actualizada una manera de ubicación de los maestros en cuanto a investigadores, en fin, que le vienen, no sé si insista a ese nivel, lo que sí le sé decir es que el rector mantiene el mejor de los apoyos que pueda tener en otras ocasiones.

A mí me gustaría saber,

Mire, si me permite le puedo dar un dato muy importante y que fue contundente en la vida del SPSU. Surge el STA por allá en Ensenada, el STA es el Sindicato de Trabajadores Académicos opuesto al SPSU. El SPSU logra tener la mayoría de las escuelas de Mexicali y Tijuana y aquí tenían unas cuantas,

Permítame un segundo, es que se acabo el cassette,

Final del cassette 1, lado B,

Principia cassette 2, lado A.

Si arquitecto. Nos estaba diciendo en relación con el STA como sindicato opuesto al SPSU.

Sí, mire. Nosotros nos inspiramos mucho en las asociaciones autónomas de la UNAM. Nos confiamos, ¡dijimos!, estas personas sienten lo que nosotros sentimos y buscan lo que nosotros, de esa misma manera los del STA se fijaron en un grupo parecido al de ellos en México, que era el SUNTU y esto que le voy a comentar es demasiado importante, resulta que ellos seguían a pie puntillas aquel grupo, pero ellos iban a los congresos del SUNTU, iban a congresos, asistían, los frecuentaban, nosotros no. Ellos recibían ayudas económicas que les venían del mismo gobierno federal, entonces iban y regresaban y crearon una fuerza política bastante grande, asesorados por el entonces licenciado Federico Estrada que ahora anda en la cuestión de los derechos humanos, con todo respeto, pues yo recuerdo que una de sus armas de lucha era el ir a pintarrapear la ciudad y para que no les hicieran nada los policías judiciales recomendaban que las gentes que fueran a pintarrapear se hicieran acompañar de un niño de tres o cuatro años de edad para que los judiciales nos los golpearan, por no golpear a los niños, o si los golpeaban o si por accidente llegaran a golpear a un niño, tener causas formarles en contra. De esas armas que ellos utilizaban en la formación y aceptación de su sindicato. Nosotros tampoco éramos unos angelitos, también nos defendíamos, empezábamos a externar nuestras opiniones nada amables, nada respetuosas, también los ofendíamos y así nos ofendíamos ambos, o sea ellos hacían lo suyo, nosotros hacíamos lo nuestro, pero siempre tratábamos de defender un poco, de defender en mucho la dignidad de la ciudadanía. Desde luego sucedían cosas tan inexplicables en las que no podíamos conceder razón. El asesinato de un policía en la preparatoria a ojos vistos, eran asesinatos arreglados, de tal manera, en donde se pretendía crear represión de parte del gobierno hacia los estudiantes y hacia los maestros, y tenerlos bajo una férula de miedo, bajo una mano de mucha autoridad, de excesiva autoridad, para que éstos no se atrevieran "me refiero a los alumnos y a los maestros", a demandar nada del gobierno. En el momento en que surgiera un líder natural, lo podían aplastar, por qué, porque ya tenían la represión, tenían el antecedente de que ahí habían matado a un policía, inclusive se dio el caso de que el asesino de este policía lo encontraron, era pariente de un político de alto rango, lo dejaron ir, se fue con una fianza muy chica, en fin, todo era a ojos vistos, nosotros no podíamos solapar esas situaciones, pero tampoco podíamos enfrentarla solos, porque de un borrón nos desaparecían, entonces a nivel federal, a nivel general, se creó un proyecto, por parte del entonces muy destacado Luis Echeverría Álvarez, en donde se quería la creación de un sindicato nacional, por eso era el sindicato único SUNTU, Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios a la manera de la CTM, o sea, vamos creando una central general con toda que se lo ganen haciendo escándalo, pintarrajeando, luchando, decapitando, matando lo que fuera, para que la gente vea que es una aspiración general, ya que tengamos creado este sindicato único general que controle a todas la universidades, lo decapitamos como llegamos a decapitar a la CTM, -decía el gobierno federal- y una vez decapitado este sindicato, ponemos un Fidel Velázquez y si teníamos un Fidel Velázquez tenemos el control de todos los obreros, como sucedió y como sigue sucediendo que ahora, en honor se ha dicho, y hay que decirlo con toda la verdad Fidel Velázquez, con todas las características que ha tenido en los últimos años, ha dado muestras de ser un líder más apegado a las causas de los trabajadores así cuente con ciento noventa y tantos años de vida, no le hace, de todas maneras tenemos que ser justos y reconocer, que de una u otra manera, por situaciones que han ido o vuelto, se tiene que reconocer que se obligó a que hayan posiciones extremas y Fidel Velázquez ha tenido ocasiones en donde ha demostrado que ha defendido la causa de los trabajadores, bueno, pues esa situación creada por Luis Echeverría

opinion
STA - CPR

Alvarez y el dinero les llegaba en el caso de la UNAM por medio de Félix Barba García, aquel secretario que luego fue a dar a la cárcel, que llegó a ser secretario de la reforma agraria, por allí llegaba el dinero y se les suministraba a las gentes del SUNTU, en donde estaban en formación por ahí les llegaban ayudas económicas, por supuesto que los gobernadores les tenían miedo, y tenían el fuerte apoyo, entonces había, les abrían las negociaciones, los trataban, los recibían, se iban a cenar al Bum Bum con ellos. El Bum Bum era un restaurante que estaba al frente de lo que es ahora la rectoría, por la Reforma y era de los mejorcitos restaurantes, muy fino que ya está cerrado. Pero les tenían mucho miedo, pues traían el proyecto original con el aval de Luis Echeverría Álvarez, que a la sazón fuera presidente de la república y que les dio todo el apoyo, y que tuvo como universidad consentida a la Universidad Autónoma de Sinaloa que despuntaba, pero por supuesto su sede estuvo en la UNAM, con Evaristo Pérez Arreola, con Nicolás Olivos Cuéllar y toda la gente esa y un buen equipo de gángsters, tenían dinero para todo y nosotros aquí como asociaciones, y esas asociaciones ¿de dónde nos venía la fuerza?, de que nos trataran las autoridades, de que nos tomaran en cuenta, si llevábamos el caso de un maestro nos dijeran, pues esto procede o no procede, vamos negociándolo, mire esto no sirve, por lo que fuera, pues íbamos y tocábamos las puertas de los rectores, en este caso de Rubén -con todo el perdón se ha dado- pero, él me dará la razón, el aquel entonces él también, obligado por las situaciones, llegábamos y tocábamos la puerta de los rectores y no nos recibía y si nos recibían no nos resolvían nada, entonces, no teníamos fuerza política, teníamos la fuerza de la comprensión de los maestros y de la opinión pública, pero la fuerza interna, la que se deriva de las negociaciones, esa no la teníamos, ellos favorecían al SUNTU, cuando les,

¿Ellos, quiénes, perdón?

Los rectores. Cuando les convenían decían: "son líderes charros", pero cuando no les convenía decían: "es que Blanco es un mitotero de primera, es un líder callejero, eso," algún periodista llegó a decirlo en La Voz de la Frontera, -que le reservaban un espacio muy prestigiado- y me refiero al Lic. Limón Hernández, que luego resultó ser un gran amigo mío, porque en la vida le ha ido, pues casi casi como a mí. Entonces llegó a decir que yo era un individuo que me consideraba un líder o que era un líder que había nacido en una aula sindical, en una sesión sindical, en un auditorio, en reunión de maestros, algo así, como queriendo decir que yo nací en un lugar de mucho barullo, y son cosas y pues total, no lo consideré insulto, porque aprendí a no tener vergüenza, sobre todo cuando se lucha por la verdad, y por la justicia y eso me alimentó mucho, entonces a nivel general se daba la situación del proyecto de Luis Echeverría, este proyecto costó mucho dinero. A la Universidad Autónoma de Sinaloa le entregó dinerales a morir y a las universidades les daba dinero, hasta eso que no las maltrataba tanto en sus proyectos de inversión, pero para los maestros no había tanto si no eran sus incondicionales. Llega su desenvolvimiento de todo esto hasta el régimen del licenciado López Portillo. Cuando llega López Portillo al poder todo se va desenvolviendo según lo previsto por el proyecto de Echeverría; pero él respetuoso como sucede siempre, de lo que pasó, de lo que se hizo, nunca se destapa la verdad de los verdaderos motivos de lo que se está haciendo a nivel federal y entonces López Portillo apoya esa situación, la apoya tanto, pero también sufre las consecuencias, de ver que tiene en sus manos a un México que cada vez se va hundiendo cada vez más, por que las tácticas usadas por el SUNTU para implantar su justificación no tienen

medida, un pintarrajeo, una desacreditación de las universidades, un sinnúmero de huelgas, un montón de paros, un desprestigio total de los maestros. Los maestros que tenían un liderazgo natural y que estaban ejerciendo, eran condenados al desprestigio, los persiguen, no digo yo que los asesinan, pero quizá en algunos casos sí se dieron esas situaciones, pero sobre todo sostiene esto. Pero también empieza a vivir las repercusiones de una medida mal empleada y eso, fíjese usted que nadie lo cita, nadie lo dice, y hay que hacerle justicia, así como decimos que con López Portillo se hundió el peso por su mal medida de haber confiscado la banca y que se fueron los grandes capitales porque sembró la desconfianza en quienes invirtieron sus dólares en México, que eran la salvación de México. Yo siempre he dicho: esta bien que roben pero si quiera dejen el dinero en México, para que haya más aval, más fuerza, más potencia, pero se lo llevan a Estados Unidos, a Suiza, se lo llevan a otras partes, es doble el robo, por un lado se llevan lo que no es de ellos y por otro lo depositan en lugares en donde hunden más al país, entonces lo hemos dicho mucho de nuestros gobernantes federales, que no escapan desgraciadamente a la crítica cierta que los ciudadanos tenemos la libertad de decirlo, gracias a Dios hasta ahorita, pero nunca le hemos hecho justicia López Portillo en algo que él hizo y que fue grandioso. A López Portillo nosotros le buscamos amigos que tuvieran acceso a él, que lo oyeran que él conociera como verdaderos maestros de la universidad y entre ellos hubo uno que fue el licenciado Palacios que figuraba en el gabinete de Alemán si mal no recuerdo, de Miguel Alemán, ya un señor de edad Manuel Palacios, no recuerdo muy bien el nombre, pero eran maestros muy allegados por su amistad a López Portillo. Llegaron y le dijeron en una ocasión, "mire señor presidente usted está dejando que el SUNTU se apodere de todas las universidades, por darles una libertad sindical porque está respetando el proyecto de su antecesor que fue Luis Echeverría, usted está haciendo un buen papel pero fíjese bien, le está entregado todas las universidades al SUNTU y una vez que el SUNTU tenga las universidades, no va a poder hacer lo mismo que se hizo con la CTM ya no las va a poder rescatar, porque están tomando características diferentes". Por ejemplo, se asociaban con campesinos, qué iban a hacer cuando una universidad estatal estuviese envuelta en un caos unida a campesinos, unida a obreros. En aquel entonces la UABC la unían mucho a la Autonética, a los trabajadores de la Autonética, y por ahí estaban empezando a trabajar. Entonces le dijeron: "qué va usted a hacer, no va a poder rescatar a las universidades en su autonomía y recuerde señor presidente que usted es universitario y merece y debe respetar la autonomía universitaria y sostenerla y alimentarla, sobre todo en todo el estado de derecho, lo estimamos, lo seguimos, lo reconocemos como maestro universitario". El, cuando vino en su gira presidencial, en su gira de candidato, fue recibido en el Hotel Lucerna, en el Salón de los Candiles del Hotel Lucerna, él no mancilló la autonomía universitaria, como líder, como candidato presidencial, visitando la universidad en ese plan, él fue reconocido como maestro universitario y entonces ante estas observaciones que se le hizo, él dijo: "tienen razón". Entonces obligó a todos los gobernadores, que a su vez les indicaron a los rectores de las universidades autónomas públicas de los diversos estados, a que sacaran las manos de ahí, que dejaran de ayudarlos, que dejaran de guiarlos, que dejaran de apadrinarlos calladamente y sobre todo que dejaran de darles dinero y que se fijaran en dónde estaban los verdaderos maestros ubicados, que estaban en asociaciones, que estaban en grupos y estaban afuera. Entonces de un momento a otro, la situación se vuelve diferente, nos manda llamar, nos recibe en Los Pinos. Aquí nuestro gobernador que en lo personal me trató muy bien, Don Roberto de la Madrid, gremialmente me trató muy mal, pero en lo personal a mi me

Lopez Portillo

trató muy bien, pero como gremio fue mal visto, y siendo mal visto, pues yo no se la perdoné y yo le hice muchas críticas y tuve la libertad de hacerlo. Debo decirles que sí es cierto, en un principio me cuidaron, para que no me pasara nada, después me cuidaron para que me fuera de aquí del estado, pero no fui engañado, fui vigilado y encontré muchos amigos entre la gente de el bajo nivel en el gobierno -digo bajo en cuanto a su alcance económico-, mucha gratitud y eso, pues en un país tan generoso como México, pues yo creo que no se da en otras partes del mundo, a mí pudieron haberme matado y no lo hicieron, tuve amenazas, tuve muchos insultos, tuve muchos maltrato por parte de otras gentes que querían quedar bien ante él. Pero en ese momento cuando al licenciado López Portillo le dijo al subsecretario Gutiérrez Barrios, que luego después fuera gobernador de Veracruz y luego volviera al gobierno, -si usted ya lo ubica-, a él le tocó enfrentarse a esa situación y les ordenó a los gobernadores que sacaran las manos de ahí. Eso merece acreditárselo a López Portillo que no borre su trayectoria, pues de lo que hizo no todo lo que hizo fueron errores, eso fue un gran acierto y no digo porque nos benefició a nosotros, pudo no habernos beneficiado, pudo habernos ido mal, pudimos haber perdido el recuento y si lo hubiésemos perdido, hubiésemos estado gozando de un régimen de derecho muy implantado por el actual presidente, por el aquel entonces presidente vigente, presidente de la república, pero dentro un marco legal con todas las garantías, nos fue, bien, ganamos recuento, ganamos el registro del sindicato, y quizá no sea tarde, pero hay que decirlo muchas gracias al licenciado López Portillo, por eso, yo sé que me enfrento a la crítica de mis amigos y me van a decir "ahora buscas un hueso", en fin, tú sabes que yo ya a mi edad, yo ya no busco más que quedar bien con Dios y con mis semejantes y que Dios lo bendiga, donde esté, qué importa que haya sucedido después, hizo sus tácticas, que no siempre obedecen a un sólo hombre, en un principio, sí y cuando no les conviene no y se van en excesos que no paran hasta llegar asesinatos de inocentes.

¿En qué año dice que se funda el SPSU?

En 1981 a fines del ochenta, principios del 81,

Principios del 81,

Sí. Tengo el grandísimo honor de haber sido el secretario general. Yo estimo mucho al SPSU, nunca renegué, nunca renegaré de haber sido ni maestro de la universidad, con todo y que me haya corrido mi amigo Rubén Castro Bojórquez,

¿Con todo y que qué, perdón?

Que me haya corrido el arquitecto Rubén Castro Bojórquez, no habla mal de mí, yo le reconozco como amigo ahora, y andamos caminando todos en esta sociedad, todos caminamos hacia el padre, quienes no tienen fe reconocerán que vamos caminando hacia el pozo, todos tenemos ese fin, no todo lo es el dinero,

¿Por qué lo despiden a usted arquitecto?

Por que nunca me perdonaron que desde que estuve militando en las asociaciones de maestros estuve siempre diciéndoles a quienes fuera, que había que defender a la universidad en cuanto a la formación de su estatuto jurídico, de inmediato que era necesario, y también la cuestión de las prestaciones para los maestros, pero que si no se defendía la autonomía universitaria se estaba haciendo un mal papel como un gobernador y como rector, y eso lo grité al viento, lo grité a los cuatro vientos, en donde yo me paraba era lo que decía: "ustedes tienen la obligación de defender a la universidad en cuanto a su autonomía" y ahí discrepábamos totalmente del STA y de todo los demás grupos que habían. Para esto ya había caído en el olvido el Sindicato de Pedagogía, y que tuvo una muerte natural, en eso,

¿Por qué dice que discrepaban, en qué discrepaban concretamente arquitecto, entre el STA y el SPSU, respecto a la autonomía, a la concepción de la autonomía?

Lo que el STA fue radical, a nosotros no nos interesa si hay autonomía o no hay autonomía, lo que queremos que nos traten como trabajadores universitarios y se nos haga justicia en cuanto a nuestras prestaciones, salarios, sueldos, y la autonomía no nos interesa, y nosotros no, nosotros decíamos: "el estatuto jurídico"

Esto último que dijo es la postura del SPSU o del otro sindicato.

Del STA.

O sea, al STA no le interesaba la autonomía universitaria.

No. Tanto, que decían y que nos criticaban porque decían ellos que manteníamos un entreguismo a las autoridades, al promover el estatuto jurídico que eso mismo eliminaba nuestros derechos laborales, nosotros sabíamos que no, que teníamos que alojar, dentro del contexto debíamos alojar nuestro respeto a la autonomía universitaria y nosotros, en lugar de pugnar por un sindicato único en la república, pugnábamos ya a nivel general, por una federación de sindicatos, en donde cada uno de los diferentes sindicatos universitarios tuviesen al alcance su propia decisión, la defensa de sus universidades, porque mire, por ejemplo en Nayarit, Nayarit estuvo en manos del PPS, toda la energía del PPS, el Partido Popular Socialista de aquel entonces, toda la energía, entonces si los maestros consideraban lo contrario, deberían tener su opinión muy propia y el apoyo de las demás organizaciones gremiales para que llegaran a tener apoyo o soluciones justas a sus demandas que plantearan, verdad, esto, y en otras partes, otras características. Lo que nosotros pugnábamos, el SPSU pugnaba por una federación de sindicatos y el SUTU por un sindicato único y fue López Portillo el que definió, mandó iniciativa al congreso de la unión y les dijo a los trabajadores universitarios, como a todos los trabajadores "háganles justicia". Se llegó a promover por parte del rector de aquel entonces, el doctor Guillermo Soberón, y se llegó a manejar un apartado "C". El "A" ya ve que es para los trabajadores en general, el "B" para los burócratas y decía que se cree un apartado "C" para los trabajadores de la universidad, porque no había legislación laboral para ese entonces, para los maestros y se manejó la Ley Soberón, el apartado del doctor Soberón. Pero nosotros decíamos que defiendan como quiera, pero que lo hagan por favor, porque entonces seguimos siendo el

SPSU -
FEDERACIÓN DE SINDICATOS
SINDICATO ÚNICO
STA

material de manipuleo por parte del gobierno federal con las universidades públicas y autónomas de los estados. Para esto la guía, Pedro Ojeda Paullada, con todas las alas de ser el nuevo presidente, y claro que les daba un amplio juego al STA y todos los sindicatos que estaban cobijados bajos las siglas del SUNTU y que escarbando poquito el SUNTU, que era muy proletario muy proletario pero sus líderes no eran nada proletarios. Evaristo Pérez Arreola es terrateniente en Coahuila por allá de su estado natal y cuando vino aquí, pues yo lo corrí del Casino de Mexicali, en una entrevista que vino donde estuvieron presentes los delegados del gobierno del estado, de la universidad y del los sindicatos y lo vi a él y le dije yo: "tú no tienes nada que estar haciendo aquí, esta es una decisión que compete a la universidad y la universidad la va a respetar" y de ahí -yo fui muy expuesto y hasta la fecha soy pues muy hablador, quizá usted lo ha comprobado, pero cuando yo creo tener la razón subordino y no lo digo por vanagloriarme, pero siento que alguien lo debe decir y bendito sea el cielo que me ha permitido que yo lo diga, yo hacía ante un a preciosura como a su profesionalismo, pues cómo no lo voy a decir con todo el respeto, para todos,-

Una pregunta. Dentro de lo que nos acaba de decir, hay un contexto general en donde al parecer, por lo que comenta, con Luis Echeverría fue que se empieza a originar este proyecto de sindicalismo universitario nacional con fines de que al posterior desarrollo, digamos, usted lo dijo, decapitar al sindicato este y proceder a instalar lo que sería un nueva cabeza de una perspectiva en donde tuviera un cierto parecido como la CTM. Pero por otro lado nos comenta que en la conversación que tuvieron con el presidente López Portillo le hacían ver a él que este sindicato nacional difícilmente iban a poder hacer lo que estaba en proyecto, esto que acabo de mencionar anteriormente en virtud de los vínculos que tenía el SUNTU con otros movimientos sindicales de otras esferas laborales y que por eso era importante digamos, tomar alguna medida en relación con el SUNTU,

Y ya se daban, ya se daban, ya los precaristas, los del FATUM una federación de trabajadores autónomos, no sé que, ya muchos intereses políticos ajenos a la universidad incidían en esas pretensiones y él lo entendió, López Portillo lo entendió, eso es lo que lo hace grande a López Portillo, y,

Aquí la pregunta sería arquitecto ¿Cuál sería la postura del SPSU en este momento?, ¿en dónde está esta situación, o sea, por un lado quisiera saber qué era mejor visto por el SPSU en relación particular con el SUNTU, si se decapitaba y se procedía a hacer eso o esta situación en donde, ¿qué era lo más cuestionable, esta situación de ponerles una cabeza como un sindicato corporativo o tener un sindicato con vínculos en otras esferas laborales, no era vista ni una ni otra postura con buenos ojos, por parte del SPSU?

No. El SPSU tomó mucha participación porque primero nos veían con cierta desconfianza, después se dieron cuenta que podíamos opinar y entonces dimos la sorpresa. En una ocasión nos recibió el licenciado Pedro Ojeda Paullada -no voy a perder de vista su pregunta, nomás la quiero ubicar-, y nos recibió y recibió a los del SUNTU, pero a nosotros recibió por allá arriba en la azotea y a los del SUNTU los recibió en el salón 123 con todas las comodidades, en fin. Y cuando nos recibió a los delegados de las diversas universidades que nos dimos cita con ellos

para plantear las situaciones -lo vimos varias veces- pero en esa ocasión precisamente, que siendo él secretario del trabajo le dije al despedirnos: "mire no pedimos que nos den más que lo que le están dando al SUNTU, dennos lo mismo, las mismas oportunidades de diálogo, de negociación, pero no queremos menos, ni pedimos más ni queremos menos, lo mismo que les están dando a ellos en cuanto a posibilidades de negociaciones dennos, que nos reconozcan nuestra membresía". Teníamos el montón de solicitudes para pertenecer al SPSU, aceptadas por nuestra parte,

¿Cómo para pertenecer al SPSU, eran las asociaciones o por qué dice para pertenecer al SPSU?

Termina cassette 2, lado A,

Principia cassette 2, lado B.

Sí, porque el SPSU hacía su procelitismo, o sea nosotros hacíamos nuestro procelitismo para que los maestros se afiliaran cada vez más y más en número y entonces nuestro nombre era Sindicato de Profesores Superación Universitaria y entonces tenían que llenar una forma. Pues la llenaban, tomábamos una copia, se la llevábamos a la universidad para que la universidad la tomara en cuenta para vía de descuentos de cuotas sindicales y demás, pero las almacenaban, no les daban cauce. Pero en cambio las que caían con el STA como tenían sus indicaciones allá de apoyar aquellas gentes, pues a ellos sí les daban trámites, eso se lo voy a comprobar en la siguiente intervención. Mire, nosotros fuimos tajantes, desde luego que rechazamos la idea de implantar en la república un sindicato centralista que tuviese una sola cabeza que fuera un sindicato único. El SUNTU actuando como sindicato centralista único con un sólo secretario general que emanara disposiciones a diferentes universidades del país, desde luego fuimos tajantes, y también tajantes en que teníamos que conseguir a como diese lugar la formación del estatuto jurídico o académico en la universidad, a raíz de entonces se fundó, esa fue nuestra idea central principal.

¿Qué establecía el estatuto jurídico ahí?

La aceptación de los maestros, la aceptación, la promoción, la separación de los maestros, lo que pudiera ser un escalafón pero con bases académicas, que fue nuestra idea desde un principio que comentamos, fue nuestra idea central y la llevamos hasta el final. A raíz de nuestro tiempo como sindicato, se fundó, se hizo el estatuto jurídico y ahora que a los maestros les decía que no lo aprovechan es otra cosa, pero se hizo y garantiza la expresión de los maestros, ya no es como antes. Antes si alguien levantaba la voz con la misma facilidad que la levantaba lo corrían. Entonces eso fue totalmente opuesto a nuestra posición a la del SUNTU. La del SUNTU en aquel entonces manejada como sindicato centralista lo rechazamos, bendito sea mi Dios, que la opinión pública estuvo de nuestro lado, los padres de familia estuvieron de nuestro lado, los alumnos estuvieron de nuestro lado y ya pues claro que yo debo de reconocer que el STA fue un organismo que de alguna manera a su forma de actuar quería allegar prestaciones a los maestros, de un manera que no comulgábamos nosotros con ella, porque eso de mandar

a pintores acompañados de niños para que no fueran golpeados, desde luego que me perdone el licenciado Estrada, pero fue un garrafal error.

Pero de entre las posturas, arquitecto, por ejemplo si ustedes luchaban por un estatuto jurídico, con estas características que nos comenta de la permanencia, digamos, mejores condiciones, finalmente de vida para los maestros. En ese marco el STA tenía muchas diferencias respecto a lo que, por lo que ustedes luchaban, nos podría decir cuáles.

Sí. A ellos nos les interesaba el estatuto jurídico, decían que éramos entreguistas nosotros, al luchar por ello.

¿Qué les interesaba a ellos?

A ellos les interesaba como cualquier sindicato de cualquier fábrica, de cualquier lugar, sus contratos colectivos de trabajo, su revisión periódica anual, unas veces para ver prestaciones, otras para elevar salarios, otras veces para lograr mejoría de los trabajadores, en fin, pero el estatuto jurídico ese bórrenlo -decían- eso ni nos interesa ni tenemos porqué intervenir, ni nada, ni tenemos que promover nada, que sigan las cosas iguales o como sea no sé, pero desde el punto de vista sindical nosotros tenemos armas suficientes para defendernos y nosotros sabíamos que no, que la universidad la concebíamos nosotros como una empresa, sí como una empresa del sector educativo, pero una empresa que no arrojaba ganancias, que las ganancias eran el sí -en todo caso queríamos entenderlas de alguna forma-, eran que los muchachos salieran bien preparados, con ánimos de crear una maestría, un doctorado, que se superaran ellos mismos, eso eran las ganancias, cómo le hacíamos para repartir y que no había suficiente dinero, ni nunca habría suficiente dinero para que una universidad fuera mejor, y ahí si pues permítame que me adorne, bendito sea mi Dios, logramos a la buena, que me corrieran porque no me perdonaron que siempre estuve diciéndoles que eran unos ignorantes los rectores, que no querían dar crédito a lo que les decíamos respecto a esta situación de los maestros y los gobernadores y desde luego en este caso fue Roberto de la Madrid y que corrieron a la mala, después de que tuve la gran satisfacción de haber reunido a todos los maestros de la universidad por única vez, que los uní en un desayuno el 15 de mayo del 81 en el casino de Mexicali, en Salón Azteca, grandote, lleno, a reventar, ahí estuvo Margarita Ortega Villa, Santos Silva, todos los maestros, Luis Elías Garavito, maestro ejemplar y que yo admiro y quiero con todo el corazón, porque es un hombre muy inteligente y todos, el ingeniero Obregón de allá de Ensenada, las gentes de Tijuana, Gallard, los hermanos Gallard, todo mundo que vino, que se dieron cita, y que abarrotaron ese salón y que es la única ceremonia a la que ha asistido como invitado de honor un gobernador y fue Roberto de la Madrid y que yo se lo agradezco que allá ido, aunque me haya corrido, se lo perdono de todo corazón, aunque me hayan corrido de la universidad. Y el que no estuvo presente fue el arquitecto Rubén Castro, porque tenía que ir él a un viaje por allá no sé a dónde en el extranjero, no recuerdo qué motivo,

Dice arquitecto, disculpe que lo interrumpa, que Roberto de la Madrid lo corrió, ¿por qué dice eso?

Saludo de la UABC
de Buenos Aires

Sí, porque se juntaban ellos para discutir el caso de la universidad y que decían las gentes que no faltan, verdad, la gente que mal aconseja en la universidad, decían este señor no sirve, no sirve es muy honrado, este señor, y ahí se amerita que se manejen las cosas,

¿O sea refiriéndose a usted?

Sí. A veces se necesita que se manejen las cosas de alguna forma un poco turbia, pero que den buenos resultados, quiero pensar que los animó la buena fe, entonces decimos, si no lo quieren al él corranlo y se acabó,

¿Cuándo lo corrieron arquitecto?

Eso fue el quince de mayo, el seis de junio,

¿De qué año?

Del 81. O sea, a pocos días de que tuve un Salón Azteca repleto de amigos, hubo pues 1,500 maestros, fue algo hermosísimo,

O sea usted, es la misma fecha en el 81 es cuando logran finalmente el registro del sindicato, su recuento, el contrato colectivo, y bueno, tengo entendido, no sé en consecuencia también el estatuto jurídico que habían venido o no necesariamente,

No lo hicimos allí nosotros, les pusimos la plataforma para que lo hicieran, fue una pretensión nuestra, pugnamos en nuestro convenio que se diera prioridad a la formación del estatuto jurídico que pronto debería hacerse, esa fue la conquista más grandota que tuvimos, desde luego a nivel gremial pues del sindicato.

¿Pero se concretó finalmente lo del estatuto jurídico en algún momento o no?

Sí, si se concretó, de ahí arrancó el estudio de él y llegó hacerse,

¿Arrancó qué, perdón?

El estudio del estatuto jurídico, sí, ya dijeron, dijo el rector el arquitecto Rubén Castro dijo: "efectivamente no podemos seguir manejando la situación como hasta ahorita y hay que hacer el estudio". Y existe el estatuto jurídico, pero fue un triunfo nuestro, desde luego totalmente nuestro, porque eso garantiza la autonomía de la universidad.

¿En qué forma?

Es la manera en que nunca será posible que una escuela o facultad determine un grado académico a alguien por presión política, tiene que demostrarse que es por presión académica, de competencia. Y muchos maestros, le decía que terminan un poco de él.

¿De qué?

Del estatuto jurídico. Es que el estatuto jurídico entraña participación de los maestros activa, necesitan despojarse de ese poquito miedo que puedan tener. Yo reconozco de los maestros universitarios mucha valentía, mucha dignidad, pero necesitan hacer su voz sentir, y si ahora no aprovechan que está el licenciado Luis Garavito Elías para que ellos cobren fuerza académica muy fuerte, muy grandota, pues de plano no sé cuándo lo vayan a tener, porque él tiene una noción de lo que es, muy amplia de lo que es un sindicato y de lo que es el ascender o correr a un maestro, el aceptarlo o no aceptarlo, pero es un señor que no tiene miedo, porque ha sido justo.

¿Cuál es arquitecto, la explicación que usted tiene de que una vez formado el SPSU en el 81 y bueno finalmente haberse constituido, en donde usted participaba ya como dirigente del SPSU a la vuelta de cuatro o cinco meses después de que se inicia ya como tal, como sindicato, cómo es posible, que finalmente tienen el instrumento -digamos- del sindicato como un instrumento de defensa finalmente de los trabajadores, cómo se explica que lo hayan despedido, teniendo apenas constituido ya el sindicato?

Responsable con los cobach:
Mire yo. La primera pregunta se la hice a los gobernadores o al rector de aquel entonces, sin duda le dirá que se fundó el COBACH y que como yo era maestro del COBACH me fui, me tenían que cortar de la universidad, me tenían que correr, pero eso es falso, yo tenía mi planta, mi, sí en la escuela preparatoria, pero tenía de esa planta unas horas que daba, un medio tiempo que tenía en la Escuela de Arquitectura, entonces mi lugar estaba reservado dentro de la universidad, perteneciendo a la Escuela de Arquitectura. A mi me corrieron -desde luego, así me lo dijeron totalmente de manera clara- y me dijo el Arquitecto Rubén Castro: mira "esto tú sabes que no es mío, no es cosa que yo busco, porque tú sabes mi estilo, yo no acostumbro hacer las cosas así, yo te debo muchos favores, en fin, pero lo tengo que hacer". Yo, la explicación que le doy, y desde luego no es justificación, pero la explicación que le doy es que, como se habían dado las cosas, como yo había movido tanto a la opinión pública, sin darme cuenta había creado en mi entorno un liderazgo, yo no era un don nadie, andaba a pie o andaba en una cucaracha que apenas se arrastraba, en fin, pero en donde yo andaba -y hasta la fecha, bendito sea mi cielo- tengo tantos amigos que me merecen mi respeto y mi admiración, en todos los partidos políticos, yo había creado una cierta esfera de reconocimiento, sabían que yo desde el principio sostuve lo que logramos, y que no anduve metiéndome y saliéndome en un movimiento y en otro y que sobre todo les dije siempre al rector y al gobernador de aquel entonces, que estaban equivocados sosteniendo al otro grupo, que les iba a pesar, porque aquel grupo era un grupo contaminado y me decían ellos, : "ellos no forman parte del SUNTU". Hasta que les demostramos que ellos acudían a las reuniones nacionales del SUNTU y recibían consignas de allá, entonces eso no me lo perdonaron, que yo les dijera, pues que estaban equivocados, que era un pecado de esa gubernatura, entonces dijeron: "este señor durante tanto tiempo ha estado pugnando por eso, lo vamos a hacer, les estamos dando la razón, registramos su sindicato, lo estamos reconociendo como un líder sindical, inclusive estando yo como secretario general, no faltaron autoridades laborales, autoridades del gobierno del estado o de otra índole de otras esferas, en donde me dijeron que el sindicato más importante que hay en el

Según de a lo que me
pasó a los 575

estado es el de usted, por su membresía, por muchas razones, por todo lo que se había desenvuelto, entonces, tuvimos miedo, tuvieron miedo a que yo tuviese alguna actuación de bedet o qué sé yo, de sensacionalismo, o de buscar alguna tendencia política que fuera extraña a la universidad -que yo nunca hubiera sido capaz de hacer-, pero en fin, tuvieron miedo. Entonces dijeron: "a este señor con este liderazgo no lo queremos aquí, que se vaya". Y entonces, no tan sólo que se vaya de la universidad, también querían que me fueran del estado, pero me encontré con mucha gente que dentro del gobierno me ayudó, me respetó y si los mandaron para que me mantuvieran aislado en mi vida privada, no podía saludar a nadie, no podía frecuentar a nadie. En un principio habían ido para cuidarme y después me los mandaron para cuidarme que no asistiera nadie, pero yo ya me había hecho amigo de ellos, entonces tuvieron mucha generosidad conmigo, un mal no me lo hicieron nunca, salvo, ¿verdad? de la molestia de tenerlos, que no recibiera en mi casa a nadie y que en la calle no entablara conversación con nadie, pero para mí significó poco eso, yo no he robado, no he matado a nadie y me quedé en el estado. Y luego ya fue que me invitaron a ser columnista de algunos periódicos y editorialista en algunos otros y pues me porte grosero con Rubén Castro y con Roberto de la Madrid, de lo cual pues son situaciones que se dieron, no puedo decir que me arrepiento, porque la situación en aquel entonces fue otra, pero sí ahora me da mucho gusto que sea mi amigo Rubén Castro.

Okey arquitecto, me gustaría saber a mí, en el origen del sindicato, ¿Cuántos miembros más o menos tenía el sindicato?

Llegamos a tener en el origen pues éramos muy pocos, de las asociaciones como de 1,500 éramos,

¿De 1,500 qué, perdón?

De 1,200, 1,500 maestros éramos, pues en un principio éramos como 120 de aquí de Mexicali, luego tuvimos que hacer procelitismo en Tijuana. Tijuana nos recibió muy bien y luego fuimos a Ensenada, en Ensenada nos encontramos con grandes sorpresas. Esas grandes sorpresas eran que había maestros que pensaban como nosotros pero que no pudieron expresar su opinión porque padecían una represión muy grande en Ensenada. Tecate se porto bien con nosotros, los miembros de la asociación de allá pasaron a formar parte de nosotros pronto. Y mire le voy a demostrar lo que le comentaba de que el gobierno tenía las manos metidas en la formación del SUNTU. El gobierno estatal, así como el gobierno federal, pero el gobierno estatal tenía las manos metidas en cuanto a lo del SUNTU porque cuando ganamos, corrieron a muchas gentes de aquí de la universidad, a muchos del STA, muchísimos, ¿pero sabe a dónde fueron a dar? a las oficinas del gobierno del estado, ahí tenían sus vacantes listas. ¿Cómo?, muchos de ellos recibieron becas, los reubicaron en sus trabajos, recibieron la oportunidad de hacer una nueva carrera, se les ayudó, en fin los trataron de mil maravillas. Y en cambio a mí, pues mire, me quejo pero orgullosamente me recliné,

¿Pero esto que comenta fue genérico, para la gente que fue despedida en ese momento?

Depresiones masivas

Sí. A todos los que despidieron allá hallaron algo, eran muchos, muchísimos. Y en el caso mío no, de toda la gente que se reunió -y puedo decirlo con mucho orgullo-, muchos me negaron la palabra, los maestros que fueron mayoría, pues no los frecuenté, pero los que me encontraba, no me saludaban, desde luego que yo no les guardo rencor ni mucho menos, yo los sigo queriendo igual y los respeto y los admiro por ser universitarios, y ser maestros, pero yo tuve otra situación, de mi querían que me fuera del estado, que me ausentara del estado, y afortunadamente -digo afortunadamente- o quizá lo he pagado con mi salud, que enfrenté esta situación con terribles depresiones, terribles incomprensiones, pero me uní mucho más a mi esposa a mi hijo, a mis amigos, a mis compadres y a mis exalumnos, si viera como tengo que agradecerles a mis exalumnos, en domingos, en días domingos iban y me llevaban trabajos para que hiciera, me buscaban, me ofrecían que hiciera un proyecto, un estudio para su casa, me llamaban para que les construyera sus casas, para que les construyera sus negocios, bueno yo le agradezco a ellos y a través de ellos a la universidad, de haberme encontrado con material humano tan generoso y tan bueno y eso lo que me pasó, ni me hace desgraciado, ni digno de compasión, ni nada, yo me siento orgulloso, me siento contento, que sucedió como sucedió, bendito sea mi cielo, bendito sea mi Dios y mi virgen María que me cuidó siempre dentro de los riesgos que corrí. Si sabrá de una vez que tuvimos que bajar a unas gentes que estaban aquí adueñados de la unidad universitaria esta, en el edificio tres, tenían arriba gente drogada y gente con,

¿Cuál es el edificio tres, perdón?

En aquel entonces era el edificio de donde estaba ingeniería y arquitectura, era un edificio de tres pisos que esta por aquí, ahorita me pierdo, porque hace mucho que no vengo, cuando menos al teatro del estado. Pues ahí se ve, habían hecho reducto y estaban arriba y no querían bajarse y entonces venimos a bajarlos y entonces les dijimos desde abajo, me tocó dirigir a mí la operación, entonces les decíamos: "Bajen, vamos platicando, siempre nos hemos entendido, aunque somos de corrientes diferentes y opuestas, bajen, nos volveremos a sentar, volveremos a dialogar, si podemos nosotros darles lo que podamos, encantados de la vida", en fin. Duramos casi toda la, desde muy temprano en la mañana hasta las altas horas de la tarde, ahí tenían gente drogada, tenían armas, entonces ellos pusieron como condición que querían un valla de policías para que pudieran salir, que nos contuvieran, que porque podíamos agredirlos y todo, pero pasaba el tiempo y no bajan y yo estaba con el micrófono abajo, entonces subí yo, me metí al edificio y les dije: "O bajan en cinco minutos o no respondemos", porque estamos exponiéndonos a que lleguen -porque estaban esperando gente de Ensenada, venían en camiones- y les dije: "estamos exponiéndonos a que mientras ustedes bajan o no bajan, llegan las gentes de Ensenada y a nosotros son a los que nos van a perjudicar y esos no vienen desarmados, entonces o bajan dentro de cinco minutos o no bajan", y tuvieron que bajar. De ahí me conocen muchos directores de la universidad, que me estiman y a muchos maestros que ahora son directores de la universidad, también, pues a muchos ya no los conozco porque ya soy modelo discontinuado, pero a muchos maestros que son maestros de la universidad que me saludan, me estiman y yo también los estimo a ellos, aunque no los conozca y no logré conocerlos muy bien en el tiempo de la formación del sindicato.

Defensa Supremacía

¿Cómo se explica arquitecto que el gobierno estatal -según como nos decía- tuviera las manos metidas en el sindicato y curiosamente, bueno el STA es el que desaparece?

Tenía las manos metidas en el STA porque ellos obedecían al proyecto de Echeverría, entonces era un proyecto que le había heredado a López Portillo, entonces lo sostenían, lo ayudaban, lo recibían. Noooo, lo recibían, a nosotros no nos recibían, a ellos sí los recibía el gobernador y se iba a comer con ellos y en las negociaciones citaban a los dos, pero con ellos se iba al Bum Bum y a nosotros nos mandaba tortas allá con el señor Gallego Moreno, que era el secretario general, ahí comíamos tortas que mandaba él comprar y a ellos los recibía, los llevaba al Bum Bum, les daba de los vinos franceses, de los mejores vinos, siendo que ellos se ostentaban como líderes proletarios, pero sabían muy bien de las buenas comidas y todo. Y a nosotros nos maltrataban, esa era la realidad.

¿Y cómo se explica entonces que haya ocurrido al revés la situación? Digo, a mí me llama mucho la atención, y si quisiera verdaderamente que nos lo explicara, porque por un lado está toda esta situación en donde el gobierno trata con tanta benevolencia al STA y al final resulta que el STA es el que desaparece,

El que sale perdiendo,

Y el SPSU es el que es reconocido, entonces no me queda claro qué es lo que pasa, o por qué ocurre esto.

El licenciado Gutiérrez Barrios, por indicaciones del señor presidente de la república López Portillo, les dice tajantemente que los gobernadores saquen las manos donde las tienen metidas y que dejen que aflore la voluntad natural de los maestros universitarios en donde haya grupos que estén legitimados, que se vea que son auténticos, tiene que reconocerlos si lo demuestran, entonces obliga a todos los gobernadores a que saquen las manos, de donde las tienen metidas y obviamente aquí tienen que sacarlas del STA. Las tienen que sacar y tienen que reconocer -para esto ya nosotros habíamos metido tantas afiliaciones que andaban en el orden de 600, 700, más o menos, no recuerdo la cifra, pero había engrosado mucho y al último, porque ya al último ya no se tapaba el sol con un dedo ya era una anarquía en donde la ciudad era un desastre y no solamente esta, sino Tijuana, Ensenada y Tecate, entonces habíamos ganado mucha simpatía con los maestros-, entonces tuvieron que sacar las manos por indicaciones del presidente de la república, López Portillo, mi reconocimiento más amplio para él, esa acción salvó a las universidades del país y hay que reconocérselo, así como decimos muchas cosas de él, también hay que reconocerle que tuvo la valentía, que tuvo la hombría de que a su mismo régimen, que le había heredado la medida del sindicato proyectado por Luis Echeverría, él se opuso, él dijo no, que se respeten las autonomías y que se dé cabida a los sindicatos universitarios como federación, pero no como un sindicato único, por esa razón.

Nos podría describir o narrar arquitecto, algunas de sus vivencias relacionadas especialmente con el movimiento sindical del 80-81. Usted de algún modo estuvo presente ahí, aunque el sindicato se haya fundado en el 81, pero previo a esto ya había venido participando -según nos

Explicar de
por que pierde el STA

comenta.

El sindicato se fundó a fines del 80, se reconoció en el 81, pero vivencias pues muchas. Yo tenía un carro muy viejo y mi señora ha sido, mi señora se llama Ernestina Chávez de Blanco, ha sido mi secretaria sin sueldo toda mi vida y ha compartido conmigo, bendito sea mi Dios, ha compartido todas mis inquietudes, mis ideales, y lo que pasa ahí, que cuando hay nerviosismo, miedo o preocupación, baja de peso, pero baja de un día para otro, y su mortificación. Cuando salíamos a hacer alguna manifestación frente a rectoría, me decía: "Cuídate mucho y se quedaba", más o menos y desde luego yo me siento tan contento porque usted ha sido tan gentil conmigo y me ha tenido paciencia. Pero antes de salir la vi un poco preocupada y me dijo: "que te vaya muy bien", no 'hombre, voy a una generación que es una generación nueva y por supuesto que me goza y mientras sean jóvenes son gentes que merecen todos nuestro respeto y nuestro apoyo y nuestra admiración y le dije cosas muy justas de ustedes, puedes estar tranquila, en fin. Cuando hicimos las actas constitutivas del sindicato, desde la primera vez ella sacaba del carro una máquina y en el capote ahí en plena calle se ponía a hacer las actas y ahí firmábamos y ahí todo, les sufrimos al sindicato, pero mire, después de Dios, mis alumnos me han pagado y me han pagado muy bien, mis exalumnos. Simple y sencillamente no me dicen "ni es por aquello, ni es por acá ni nada", porque la gente de Mexicali es muy noble, digo en todo el estado de Baja California, pero en especial la de Mexicali, que es donde yo vivo, es muy noble.

Pero en particular arquitecto, a mi me gustaría saber si hubo alguna participación de ustedes en esta fase específica digamos, de la parte más del desenlace que podría verse como un desenlace, en 1980-81, estos tres meses en donde la universidad permanece en huelga, alguna vivencia intensa que usted hubiese vivido en esos tres meses particularmente de huelga de la universidad.

Fueron muchas, mire la Escuela de Ciencias Marinas de Ensenada no podía entrar nadie que no, no digamos que perteneciera a nuestro sindicato, sino que perteneciera a cualquier otra cosa o no perteneciera, pero que no estuviese afiliado al SUNTU y desde luego ese fue un valuarte para ellos la Escuela de Ciencias Marinas. Entonces en una ocasión se quejaban los maestros, decían: "no podemos entrar, no podemos dar clases, no podemos hacer nada", les decía, estaban refugiados allá en las azoteas de un hotel, por allá y allá se juntaban y todo, entonces íbamos nosotros y nos platicaban eso, o sea no podemos, en fin y como ellos están intocables, también la Escuela Preparatoria está intocable, entonces yo le dije a mi chofer: "Mira vamos a hacer una cosa, vas conmigo, vamos a salir a Tijuana, pero nos vamos por el lado americano y llegamos a Tijuana, nos vamos a ir en la noche",

Final del cassette 2, lado B,

Principia cassette 3, lado A.

Nos comentaba que se habían ido por el lado americano a Tijuana,

A Tijuana, sí. Y para esto una persona que luchó mucho por el sindicato del STA fue Cecilia Soto Blanco, y tuvo otros perfiles también en donde promovía la modificación de la enseñanza a nivel preparatoria. Propositiones no muy elevadas, pero desde luego digno de admirarse que ella se preocupara por modificar la enseñanza preparatoria, ha caído en desuso lo que ella promueve, pero también lo años han pasado y ella ha figurado allá en México como una lideresa, asesorando a trabajadores, tenemos que ser justos aún con nuestros opositores, ¿no?, son de grandeza humana, felizmente la universidad ha generado esos valores y desde luego aunque no estemos de acuerdo con ellos, debemos decir que son gente de valía. Pues fuimos en esa ocasión a Ensenada y los maestros -le comento que decían- "no podemos entrar a ciencias marinas, no podemos entrar a la Escuela Preparatoria, están apoderadas, están adueñadas de ellos, nos amenazan, nos dicen de cosas, nos insultan, nos hacen, en fin, no podemos, no podemos". Entonces íbamos otra vez y resultaba lo mismo y otra vez, esto en el término digamos de dos, tres meses, y entonces los años escolares estaban siendo nulos, porque no se impartía cátedra, querían que se rentara otro lugar -y bueno, lo rentamos o nos vamos a otro lugar y van y lo toman- y lo tomaban con garrotes no lo tomaban así como que "si gusta salirse y eso" no, era un porrismo totalmente marcado entre ellos,

¿Entre quiénes perdón?

Entre las gentes del STA en sus escuelas, que ellos llegaban a tomar, marcaban un porrismo exagerado bien exacerbado, pero eran muy listos, cuando venía un político a nivel federal se venía con ellos uno de los líderes del SUNTU o los directivos decidían, entonces pues todos los funcionarios públicos municipales y estatales decían como dicen en el argot político "el power está ahí con ellos". En fin les tenían miedo, dado el caso de que tenían la Escuela de Ciencias Marinas, y la Escuela Preparatoria de allá, las tenían tomadas y se quejaban los maestros de no poder entrar, entonces le dije a mi chofer: "vámonos por el lado americano" yo creo que andaba un poco cansado él, se fue y quedamos de vernos en una hora determinada y no vino, entonces yo agarré una camioneta viejona que tenía y me pasé por Caléxico y me fui a Tijuana, pero mi propósito no era ir a Tijuana, nomás que no le había comentado a él, sino a Ensenada, a verificar que efectivamente no podían entrar a dar clases. Entonces agarré la super carretera y llegué a Ensenada de madrugada, así que me pasé la noche manejando, entonces vi cómo llegaron lo muchachos, entraron a la escuela, los estudiantes, los que hacían causa común con el STA, entonces entraron, yo dejé estacionada mi camioneta allá afuera y me metí a la escuela y la recorrí. Me identificaron los muchachos, se dieron cuenta que yo era y sabían que era del SPSU, pues porque para insultos y demás me llovieron hasta por donde no, era mi figura era muy conocida, entonces entré a todos los salones, yo me encomendé a Dios y dije: "Pues si algo me pasa, pues ni modo, pero tengo que romper esta situación, sino cómo le vamos hacer. Ahora, si ellos quieren increparme, apostrofarme, decirme algo, injuriarme no sé, pues ahí te encargo mi cielo que no me dejes de la mano, mi Dios santo y voy a entrar". Y entré y recorrí toda la unidad de ciencias marinas, yo solo, los muchachos se dieron cuenta, pero me vieron solo y yo creo que me tuvieron lástima, respeto, yo creo que más bien ha de ver sido una situación de generosidad por parte de ellos, porque en realidad yo estaba entrando a un territorio de ellos, bien pudieron haber dicho: "Bueno, y qué vienes a hacer, vienes a provocarnos, a hacerte víctima tú, en fin a insultarme". Ninguno de ellos me insultó, entre ellos; y entré a un

Blanca Morán rompe
la huelga de
Ensenada

Complemento de la huelga

salón de clases donde habían sesionado ellos, y tenían ahí la estrategia a seguir para venir a Mexicali. Habían venido los maestros a Mexicali a ver al gobernador y traían toda una estrategia de ataque, a nuestras escuelas, ahí estaba programada la salida. Habían salido en la madrugada, yo llegué minutos después o media hora o algo así, después que ellos habían salido, y entré a la escuela, la visité toda, pero ellos no estaban allí, pero entré y entonces lo muchachos me vieron, no hablaron conmigo, no me dijeron bienvenido ni mal ido, que qué bueno o que mal que vinieron, pero sí respetaron que yo entré. Salí todo cansado porque había venido manejando y me fui a la escuela preparatoria. Y en la Escuela Preparatoria, resultó lo mismo, porque los maestros se habían venido todos a Mexicali. Entré y lo muchachos me dejaron entrar, o sea me permitieron entrar sin que yo les pidiera permiso, guardaron una actitud noble, entre ellos recorrí todos los salones y saludé a quienes se prestaban para saludarlos cuando me veían, y como andaba tan cansado fui y me registré en un hotel y descansé. Pasado un poco de horas -unas cuantas horas- fui al lugar de la reunión que teníamos previsto con los maestros, pero yo no les había asegurado que iría, cuando llegué con los maestros nuestros me dijeron ellos asustados; "supimos que fuiste a ciencias marinas y a la escuela preparatoria, supimos que entraste, cómo fue eso que entraste si nosotros no hemos podido entrar y tú sí has entrado", "pues no han entrado por que no han querido, los muchachos sienten simpatía por ustedes, tienen que entrar, yo entré, a mí no me pasó nada, mírenme, aquí estoy", entonces -dijeron ellos-, "pues sí tenemos que regresar", y regresaron a dar clase. Mientras ellos vinieron, cuando regresamos encontramos un panorama diferente, los estudiantes que los apoyaban fuertemente a ellos, guardaron una posición neutral, y eso fue pues una muestra de que los muchachos estaban de lado de la justicia.

Alguna otra vivencia de esos tres meses, arquitecto que recuerde, que haya sido muy intensa. Hace un momento por ejemplo nos platicaba, lo del edificio de ingeniería. Esta parte que dice "es en el momento de la huelga del 81"

Sí muy significativa. Ellos se habían apoderado de la universidad, de la rectoría, de todas, de muchas escuelas. Y cuando venía un funcionarios federales, -le comento- que ellos los recibían, digamos, el secretario de Hacienda o qué se yo, iban. O sea tenían un movimiento bien estructurado porque tenían los diputados de filiación o de simpatía del SUNTU allá en México, pues los defendían en la primer oportunidad, hacían comentarios a la prensa, a la televisión, entonces cuando venía un funcionario iban y los recibían y el funcionario federal los consideraban con respeto porque sabían que sus comparecencias allá ante las legislatura nacionales, de la cámara diputados digamos, les iban a hacer cuestionamientos muy fuertes, pero si él se identificaba con ellos entonces iban a tener menos oposición, o sea fueron muy listos en eso, entonces cuando llegaban, los paseaban por las escuelas que ellos controlaban, y les decían "miren, aquí tenemos escuela parada, aquí tenemos otra escuela que es nuestra y está parada y sus banderas y las gentes adentro y ellos pasaban acompañando a los funcionarios federales y patrullas que cuidaban al funcionario federal". Entonces creaban un impacto en los estudiantes, y en los maestros que seguían los pasos de ellos y los apoyaban, decían pues miren, pues esta gente es tan importante que traen a determinado funcionario público, -digamos a Ojeda Paullada, por ejemplo- y traen también protección policiaca y vienen nuestros líderes con ellos. Entonces nosotros estamos sobre asegurados de que nuestra causa triunfará. Y en cambio nosotros no tan

Ingeniería

sólo eso que no hacíamos, sino además ni nos recibía el gobernador las veces que sí recibía a los otros. Cuando fue la última vez que vi yo a Roberto de la Madrid le pedí que corriera a unos maestros que se dedicaban nomás a agitar y que esto sucedía en la escuela de Ciencias Marinas y que eran de otra nacionalidad, les decía: "por qué los tiene allí si no imparten clase", porque no los corren, entonces eso nos lo oía el rector, Rubén Castro, y tenía que correrlos, pero también tenía que seguir el esquema político que le habían trazado. Entonces todas esas situaciones hacían un conflicto, por eso inevitablemente se desprendió porqué tenían que correrlos. Eso fue una vivencia muy grande y desde luego se fueron replegando cada vez más, cada vez más, hasta llegarse a refugiar aquí en el edificio 3,

¿Por qué se fueron replegando?

Por que fueron objeto de rechazo de los maestros y de los alumnos, ya no podían tener otras escuelas controladas, entonces se quedaron en la rectoría y aquí.

¿Pero qué estaban haciendo en parte de arriba del edificio de Ingeniería?

Allá tenían su especie de cuartel general, de donde disponían, en fin, donde ellos se ponían de acuerdo, qué eran las estrategias,

¿Pero hasta allá arriba se reunían?

Ahí se reunieron porque ya fue lo último que les quedó de reducto de la parte alta del edificio,

¿Pero por qué fue lo último que les quedó de reducto?

Por que los alumnos y los maestros que eran incondicionales de ellos se dieron cuenta que no tenían la razón, entonces se les salieron a ellos, engrosaron nuestras filas, fueron perdiendo fuerza en las escuelas, se fueron replegando donde más simpatía tenían y desde luego aquí tenían como valuarte la Escuela de Pedagogía en aquel entonces, y se fueron replegando, no dejaban el edificio de rectoría; finalmente tuvieron que dejarlo porque se les fueron saliendo las gentes que los apoyaban, entonces se vinieron a la unidad universitaria y tenían, digamos ingeniería, pedagogía, entonces los fueron abandonando los maestros y el núcleo más radical, se quedó en el edificio 3, allí tenían teléfono, hacían llamadas a todo mundo, indicaciones, sabían de Tijuana y cómo estaba yendo y todo. Entonces nosotros venimos y les cortamos la línea telefónica para que no pidieran auxilio a otras escuelas y desde abajo les dijimos: "salgan, no les vamos a hacer nada, no queremos perjudicarlos, no queremos dañarlos", en fin, en esto se había dado de todo, había insultos y demás, pero en esta ocasión yo tuve en mis manos el micrófono y el sonido y les dije: "bájense, siempre nos hemos entendido, sabemos que somos de la universidad, yo les doy mi palabra, es más, me quedo ante ustedes, pero vamos poniéndonos de acuerdo para dejar las cosas en paz, que la universidad funcione, que ya no demos la nota mala en cuanto a nuestro comportamiento, que ya no se vayan a cometer injusticias con ustedes", en fin. Y entonces ellos repelían nuestra presencia aventándonos piedras o aventándonos lo que sea, botellas, en fin. Pero cuando salieron, salieron y dejaron allá arriba, armas, metralletas recortadas y sobre todo

último reducto
Ingeniería

más de uno que estaba drogado, muy drogado, o sea estaba fuera de sí,

¿Nos podría describir un poquito más, porque bueno, de las cosas que hemos recuperado, por ejemplo, de las cosas que salieron en la prensa, algunas otras cosas que se han escrito por ahí, si me gustaría mucho que nos describiera un poco más el contexto de cómo ocurrieron los hechos. Ese día -tengo entendido por lo que he leído en la prensa- ese día, hasta ese día había estado el STA y el STS con la instalaciones de la universidad tomadas, pero ese día ocurre un hecho en donde se desencadenan todos estos sucesos, pero ¿cómo fue que ocurrió arquitecto?

*como confueto
autore y
gobem
sedem y el
stutuf.*

Mire, nos fuimos concientizando de que con los buenos oficios -a los que no hacía caso el rector- con recomendaciones, que desoía el rector, que gestiones de mejoras de sueldo, el gobernador los recibía a ellos, pero a nosotros no nos recibía, ¿sabe cuándo fue cuando nos recibió ya y que me recibió por última vez, pero después de meses de no recibirnos?, fue cuando nos recibió el presidente, y llegando les dije a los reporteros "miren el presidente nos recibe y el gobernador no nos quiere recibir". Entonces, entre ellos se comentó y llegó a oídas de él y nos mandó llamar a Tijuana, porque iba a salir también él, iba a salir -ya sabe que él viajaba a Hong Kong, con encomiendas del presidente-. Nos recibió allá, pero lo, bueno debo también ser justo con Roberto de la Madrid, él en lo personal me trató bien, me oyó, me oyó todas mis inquietudes. Pero su grupo de respaldo, donde estaba Almaraz y otras gentes, no me querían, me veían con desconfianza por el liderazgo que sin querer se había generado en torno mío. Entonces yo les dije a los maestros, miren, o nos aventábamos sacar a estas gentes como podamos o de plano vamos a dejar que se queden con las escuelas que tienen y pues el rector ya una vez, ya había sido convencido, entre comillas de la validez de nuestro sindicato, y les propuso, les llegó a proponer Rubén Castro que se quedaran con las escuelas en donde tenían simpatía de la mayoría, que estaba bien que se quedaran ahí, pero que dejaran a las demás para que trabajaran, para que funcionaran, pues nosotros no vimos con agrado eso, porque, que se queden en una militancia sindical okey, de acuerdo, esta bien. Pero que se queden a entorpecer las labores de una escuela en su educación, ahí si no estábamos de acuerdo, porque era tirar el dinero de la educación y los muchachos qué profesionistas iban a salir, con qué preparación iban a salir; y eso era una agrupación central que nos había ocupado, de lo cual se iba a resolver en caso de maestros en cuanto a su admisión, permanencia y remoción o promoción, o separación de acuerdo a un estatuto jurídico. Entonces dijimos: "o nos metemos también nosotros, así en bola y los sacamos, o de plano dejamos que la universidad se pierda aunque tengamos el apoyo de nuestro registro y demás,

¿Entonces gente del SPSU fue la que entró ese día?,

Gente del SPSU, y del Sindicato Único de Trabajadores,

Del SUTU,

Sí, entramos por este lado norte, *a l edificio de Seguridad.*

¿Cómo entraron arquitecto?

Entramos muchos en fila. Sabíamos que tenían armas aquí y después se encontraron, pero dijimos "pues tenemos que entrar, porque si no entramos se pierde la universidad, aunque tengamos registros y más registros. Tenemos que entrar, tenemos que platicar con ellos, tenemos que dialogar, tengo que ser sincero, no entramos con las manos vacías, teníamos garrotes, traíamos con qué defendernos, pero desde luego armas no traíamos. Entramos porque la policía, por mucho que hubiera estado, o que se hubiera concientizado de que nosotros podíamos, teníamos las mejores intensiones de la universidad, pues no iban a permitir que bajáramos con una pistola o con algo así, no podían permitirlo, porque había mucha prensa, ya se había hecho escándalo por todas partes. Habían recibido estas gentes un donativo de muchos miles de dólares, de los cuales les cobró un porcentaje el licenciado Federico García Estrada y es motivo de comentario de justificación por parte de algunos abogados porque decían "él los defiende pero les está cobrando", pues de allá del otro lado, no se quien, -no sé qué organización- pero les había dado un montón de dinero, de dólares, se los había dado, porque los consideraban víctimas. Ellos no podían permanecer más tiempo en nuestras instalaciones, entonces dijimos nosotros allá en reunión que tuvimos, "o nos aventamos -como luego dijimos- o nos decidimos a que como sindicato registrado y lo que sea, como sindicato que somos, nos traten como quieran. Tenemos que recuperar nuestras escuelas, todas, todas nuestras escuelas. Entonces fuimos a rectoría y la dejaron, se vinieron aquí, estaban en otras escuelas aquí, entramos a las otras escuelas, se fueron replegando hasta quedarse en el edificio 3 donde tenían su cuartel general, y cuando nos vieron, se subieron a la azotea,

¿Por qué se subieron ellos allá cuando los vieron?

Por que nos tuvieron miedo, éramos muchos y también desde arriba de la azotea podían agredirnos, y tiraban piedras,

¿Por qué dicen que les tuvieron miedo, perdón?

Porque éramos muchos, éramos muchos. Entonces pues yo le doy gracias a Dios que no hayan usado las armas que tenían allí, sino no estuviera entrevistándome ahorita, más que en el cielo. El caso es que,

Una pregunta nada más arquitecto, antes de que se me vaya a pasar, dice que ustedes iban con garrotes y con piedras, pero que había sido un acuerdo entre la policía y ustedes lo de no portar armas, ¿cómo es eso?

No, no. Con la policía no tuvimos acuerdo. Nosotros traíamos un garrote en fin, por que si se nos iban a venir encima teníamos que defendernos y adentro de nuestras ropas pues una piedra o algo, pero que nos encontramos aquí, no las traíamos de lejos. Yo de mi parte pues no traía nada, yo pues lo que va a pasar va a pasar y ni modo, pues si nos van a tirar con balazos, pues ni modo, qué le vamos a hacer, el caso es que tenemos que entrar de una manera que vean que hay decisión en nosotros y no les tenemos miedo porque eso lo manejaron mucho

ellos, el miedo, sembraban el terror, ponían, pintarrajeaban y decían cada cosa, en fin. Entonces nos vieron entrar, éramos tantos que nos tuvieron miedo y nos pusimos a todo lo largo. Yo recuerdo de un escritor que luego conocí al paso de los años, en ese entonces no creía que era escritor, se sentó, se acostó en el pasto y les decía, "pues deben de andar un poco mal", les decía él a ellos, "pues qué están haciendo allá, bájense, pues eso no es arreglar el trabajo". Les decía así, a voz natural y yo con el micrófono estuve negociando "miren, vamos a hacer una comisión de directores, que los directores entren, que vengan, que entren, mejor garantía de que nosotros no vamos a actuar de una manera agresiva es que ellos van a entrar, van a estar con ustedes, recíbanlos"; "pues que en el piso número, en el el segundo piso sí los recibimos, o en el primer piso, que entren". Entraron los directores, platicaron, pero no salían y eso era lo que nos inquietaba más, se iba haciendo el día, se iba perdiendo la luz, o sea se acercaba la tarde y la noche y entonces dijimos "lo que estos están esperando son refuerzos de Tijuana y Ensenada y quién sabe quiénes vengan entre esos refuerzos, porque ellos acareaban con gente que no eran estudiantes, ni maestros siempre, iban mezclados porque era su táctica, ellos mezclaban trabajadores, en aquel entonces les hacían mucho caso los de la Autonética y la habían agarrado con que fuera su sostén laboral, entonces les dijimos "pueden venir" -no digo yo que ahorita pues ya muchos de ellos ya no están ahí, en fin-, pero sí acareaban precaristas en fin, gente que eran ajenos a la universidad, que no eran estudiantes ni maestros. Entonces teníamos nosotros que entrar y ahí los maestros que estaban, estaban adentro los directores y entonces estaban negociando, pero el día se iba acabando, entonces nosotros teníamos a los directores que los considerábamos nuestros también, porque ellos como maestros también se unificaron a nuestro sindicato, como pues, los teníamos que tomar en cuenta, sobre todo para negociación, una autoridad moral eran ellos, "entren, estando ustedes adentro, saben ellos que nosotros no podemos hacer nada para lesionarlos, para agredirlos, para maltratarlos, para herirlos, o para maltratarlos, si están ustedes adentro", pues queriendo y no los emboleté -y como luego dicen, los comprometí- y entonces se juntaron y entraron al primero o segundo piso, no recuerdo, pero no salían y no salían, entonces yo fui. A mí me tenían muchas ganas de hacerme un mal, pero bendito sea mi Dios que siempre me cuidó, que me amenazaron, que me enseñaron pistolas, que me enseñaban cuchillos, dagas, que me enseñaban,

¿Quiénes?

Las gentes del otro sindicato, que iba yo, por ejemplo, en la calle y me alcanzaban y me decían hasta lo que no y me apuntaban con una pistola y me decían "si sigues te vamos a dar" y en fin. Bendito sea mi cielo, que no lo hicieron, que no llegó, no tuvieron la oportunidad en fin, no me sucedió, pero a mí me tenían muchas ganas de fastidiarme. Ya llegamos aquí, y agarro el micrófono yo, entonces a mí me tenían en especial observancia para perjudicarme, pero como pasaba el tiempo y no salían los directores dejé el micrófono y lo encargué por ahí a alguien y dije: "ahorita vengo te dejo el micrófono y si no salgo pues ya saben ustedes, ni modo, qué le vamos a hacer, pero tenemos que entrar, porque si no se salen los directores ahorita los van a mantener a ellos como una especie de rehenes y entonces no podemos hacer nada y ya deben salir, si ellos no quieren salirse, ellos sí deben salir, para nosotros entrar y sacarlos a ellos a la fuerza, no había otra razón". Entonces fui y les dije: "tienen diez minutos, sin en diez minutos no salen, nosotros vamos a entrar", no les dije "están los directores déjenlos salir, déjenlos ir,

no, no, tienen diez minutos",

¿A la gente del sindicato?

A la gente del sindicato, del STA y del STS. "Tienen diez minutos, si no salen nosotros sí vamos a entrar". Entonces me salí, porque no salían. Pues lo que pidieron fue que se les hiciera una valla de policías a todo lo largo, un policía en cada metro en cada metro y medio, pues eran una para protegerlos era una valla muy endeble, pero en fin ellos pidieron que se les hiciera una valla para que ellos salieran y que tuvieran un camión, a donde subirse, a donde irse, se salieran y todo. Ellos han querido hacer el parecido de esto a un 2 de octubre de México y vemos que la diferencia es grande. En México el movimiento que se suscitó fue un movimiento de inocentes, de estudiantes genuinos que pugnaban por sus derechos propios y por sus libertades. Y la masacre que se cometió ahí no tiene justificación alguna, y estas gentes han dicho ahora que ellos padecieron un 2 de octubre aquí. Aquí no hubo muertos, aquí no hubo grandes lesiones, los destrozos que hubieron aquí no hubieran bastado para compararlos frente a al pérdida de una vida humana y eso no se ha hecho aquí, eso no sucedió. Les que muy grande el ejemplo del 2 de octubre, porque el 2 de octubre abriga ideales, abriga enseñanza de lucha por parte de gente auténtica, tan auténtica que no llegaban a, y fueron muertos a mansalva y hay quien lo confiesa desvergonzadamente, el Güero Rodríguez, el que escribió la historia del Negro Durazo y que yo no resisto ver la entrevista en la televisión, donde le dicen ¿cuántos has matado en esta vida, cuánta gente ha matado usted? "pues yo creo que unos 250 o 500 -así le contestó a Jacobo Zabłudowski-, unos 250, 500, claro sin contar los del 2 de octubre, porque entonces la cifra se eleva muchísimo más". Y digo yo esta gente por qué tiene acceso a eso, por qué siembra esa basta repugnancia, porque para mí ha sido repugnante oírlo. Pero les viene muy grande el ejemplo, no eso no sucedió aquí.

Otra pregunta arquitecto. Siguiendo la ruta que nos ha dado, comenta que la gente estaba armada en el edificio de ingeniería, si ellos estaban armados ¿por qué no usaron las armas?, dada la situación, o sea yo me pregunto esto por sobretodo por -como usted mencionaba hace un momento- ellos tenían miedo, ¿por qué si se tiene miedo, se tienen las armas o los medios, por qué no usar esas armas, o por qué no las usaron; cuál es la explicación?

Bueno. Bendito sea Dios que no los inspiró por ahí, no se inspiraron por ahí. La otra razón fue que éramos muchísimos, muchos, muchos maestros que venimos y todos nos dimos cita aquí, y todos aquí nos pasamos el día, aquí nos pasamos el día. Entonces ellos vieron tal cantidad de gente que les dio miedo y dijeron "usamos las armas, matamos 10, 15, 20, 50, pero éramos muchos, muchísimos, éramos, yo me he dado cuenta por las fotografías que ellos mismos hicieron circular y salgo yo entre las filas de los de adelante, pero no,

Finaliza cassette 3, lado A.

Principia cassette 3, lado B.

Entre la fila de los de adelante -dice- y los de atrás eran muchos,

Los de atrás. Pero yo no me daba cuenta, me di cuenta cuando he visto esas fotografías que ellos mismo han hecho circular y en donde dicen de mí muchas cosas, ¿verdad?, pero me di cuenta, ¡caramba!, éramos muchísimos, éramos muchos, muchos, muchos los que rodeamos el edificio, inclusive, sí hubo excesos por parte nuestra, porque se quemaron unos carros que eran de ellos, por qué no decirlo, fueron errores que cometimos, de los cuales yo no soy responsable porque cada quien quiso actuar de su manera y yo no les recomendé que hicieran vandalismos ni mucho menos y eso no fue vandalismo, fue amor a la institución y amor a su manera, si ellos estaban armados, pues ¡hombre!, la pérdida de una vida humana que se hubiera dado, ¿te imaginas? qué lamentable, frente a un carro en aquel entonces, modelo viejo, en fin, pues sí valía dinero y era un atraco, si lo hicieron, qué bueno que lo hicieron, porque sembraron el miedo. Ellos tenían bombas allá caseras arriba, tenían bombitas hechas, nomás que las hicieron mal -afortunadamente- digo yo porque no soy trucha en hacerlas bien, ¿verdad?, sino porque hemos visto reportajes y vemos que es lo que se busca, inclusive ellos mismos comentaban cómo las deberían hacer, que la botella debería ser así y así, así, -mejor ni lo digo, porque los muchachos aprenden luego-. Entonces vieron tal cantidad, nos las aventaron, nos aventaron esas bombas, pero caían y caían como un hilachito así en el aire, caían, se estrellaban y era una manchita de gasolina y esa era la lumbrera que hacía, y no nos hacían nada. Y desde luego, sí advirtieron, que entorno de la unidad universitaria había patrullas, -el ejército no se molestó aquí-, había patrullas que cuidaban la seguridad de los habitantes que circundan a la unidad universitaria, no dejaban pasar, no dejaban que se acercaran. Pero decían ellos: "Matamos uno de aquí, pues se nos va a echar encima toda la policía, entonces sí, quién sabe cómo nos vaya, porque el miedo no anda en burro". En fin, que mire usted, son situaciones que se dan y desde luego que uno recuerda. Yo no la recuerdo, la recuerdo con gusto porque no sucedieron desgracias, no hubo ningún muerto, no hubo injusticias así. Que el mobiliario, que algún vidrio se rompió, yo lo justifico en cambio, mire que universidad tan linda tenemos ahora. Y ellos mismos subsisten, yo me los encuentro y los encuentro y los saludo con amor, si me contestan pues ni modo, todos hemos pasado situaciones de nuestra vida y siempre hay que recordarlas con un optimismo, que nos proyecte hacia mejores soluciones, más democráticas, más buenas y más justas.

Nada más para aclaración. En una parte del discurso cuando se refería a Rigoberto Cárdenas decía: "El granito de sal del valle de Mexicali",

Si, así le puse yo. Porque me daba tanta, vamos, me conmovía que él tenía muy buena intención para ser muy buen rector, pero como que lo hicieron rector pues casi, casi a la fuerza, o no sé por qué. Sin meternos en las elecciones de los rectores, que todos sabemos cómo se daban antes. Pero a él se le veía muy buena voluntad y la gente no lo contemplaba a él, no contemplaba eso en él. Fue demostrando que era un gran rector conforme pasó el tiempo, inclusive él y yo no éramos amigos, pero yo viendo la buena voluntad de él, me le acercaba y lo hacía partícipe. Para eso, yo llegué a tener el departamento, fundé el Departamento de Servicio Social, perdonando la modestia, pues tengo que decir, que ahí fue donde tuve cercanía con el licenciado Rigoberto, como abogado y gran amigo mío. Entonces, yéndome bien, yéndome mal, él nunca me negó el saludo, nunca, en la calle, en la oficina, donde fuera, nunca me negó el saludo y dígame usted ¿qué político existe que viendo a un amigo que cae en

Rigoberto el
granito de sal del
valle de Mexicali

desgracia se preocupa por saludarlo?, pues ya no vale, ya no vale su voto, ya nada, se le murió, mataron a su pariente que era el que le daba valor, entonces para mí ya no existe, eso se da con mucha frecuencia, y Rigoberto no es así. Rigoberto vale mucho como profesionista, ahora como notario público, yo siento que es un digno notario público, no tenemos negocios en común ni nada, él, disfruta de buena salud, en fin y pues mis respetos para él. Entonces yo le puse a él El granito de sal del valle de Mexicali, porque él es del Valle de Mexicali, y el Valle de Mexicali es el orgullo de Mexicali, de la ciudad, gente noble, trabajadora.

Entonces es por eso que es el granito de sal, okey.

Según yo, ¿verdad?

Hay otra parte en el discurso que dice "el contrincante que tenía Rigoberto Cárdenas, pero no dijo quién,

Era el licenciado Oscar Valenzuela.

Oscar Valenzuela.

Muy aceptado por cierto.

Muy aceptado,

Muy aceptado por la comunidad universitaria

Oscar Valenzuela,

Como un universitario, sí. Es un gran señor, es muy inteligente. Pero desde luego no convenía en ese momento, entonces el gobernador, por medio del rector, del licenciado Rigoberto y tengo la carta, la gran oportunidad de decirlo porque pues yo ando ganándome la vida en la calle, y no tengo qué acudir a favores especiales, desde luego que hubo la acción concertada de quitar a Oscar Valenzuela como secretario general y ya no darle oportunidad de que peleara por la rectoría, nada, le dieron por allá algo en el gobierno del estado, pero él era, él tenía la aceptación de la comunidad universitaria, maestros y alumnos, mucha aceptación, digamos por lo menos un 70% para que fuera el futuro rector; no convino así, en cambio sí convino que fuera Rubén Castro y pues por lo de la situación que sea, pero queda él.

Hay otra parte que dice también "para satisfacer ciertas necesidades familiares, se creó la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas, ¿a qué se refiere ahí concretamente?

Ah sí. Se dice que el director era pariente político del entonces gobernador el Ingeniero Raúl Sánchez Díaz, no me acuerdo del nombre en honor a la verdad, pero era un personaje un poco polémico y en fin no me recuerdo muy bien las situaciones, para que le voy a inventar.

Bueno. Hay una parte en la que comenta que los estudiantes dejaron de apoyarlos a ustedes cuando empezaron a ser manipulados por el gobierno ¿a qué se refiere ahí arquitecto?

¡Ah sí!. Se fomentaba una especie de comportamiento antiuniversitario, de apoyo, por la falta del estatuto jurídico, el director tenía que combinar su actuación política y su actuación académica, entonces pues eran dados a tener el lujo de alumnos que los sostenían, que los apoyaban, en fin, como cosa natural, porque pues donde se iban a apoyar, entonces si nosotros luchábamos por la causa de un maestro, en este caso por ejemplo Hermilo Sandoval, entonces, o un maestro de Tecate cuyo nombre se me escapa, entonces los estudiantes eran, llegaban a ser manejados hábilmente para que no surtieran efecto las contrariedades que acareaban los directores al correr de manera inerme, de manera inocente, o con exceso de autoridad a un maestro, surgía la asociación, la asociación a defender el caso de este maestro, los estudiantes siendo manejados por grupos así selectos, por las autoridades de cada escuela -no en todas las escuelas felizmente, pero sí hubo algunas en donde manejaban situaciones con estudiantes que no eran tan muy buenos estudiantes, afortunadamente excepciones- y entonces nos retiraron el apoyo. Si nosotros estábamos de alguna manera en contra de un director, defendiendo los derechos de un maestro, esos alumnos pues, hablaban mal de uno, pintarrajeaban, amanecían leyendas muy groseras en contra de los maestros, en fin, pero a la vez que se dio eso, se fundó la opinión de verdaderos alumnos y se dieron cuenta donde, qué grupo es el que nos conviene, el del SUNTU o el de éstos, estos no quieren terminar nuestra escuela, éstos sí, ellos no ven nada más que se resuelvan los problemas gremiales y se acabó y éstos pugnan porque se haga el estatuto jurídico, entonces se cargó la opinión hacia nosotros, la opinión estudiantil y bendito sea mi Dios porque ayudo muchísimo,

Hay una parte que nos comenta acerca del el asesinato de un policía en la Preparatoria Mexicali, dice: "fue un asesinato arreglado", ¿a qué se refiere arquitecto?

Sí, mire, las autoridades de aquel entonces, buscaban tener justificación ante la sociedad en caso de excesos estudiantiles. O sea, porque antes de la manera más natural si los estudiantes querían, podían tomar camiones y secuestrarlos y quemarlos o hacerlos o poncharlos, o lo que sea no, entonces, las autoridades de este entonces pensaron "vamos a tener a la opinión pública de nuestro lado siempre y dispuestos a reprimir cualquier exceso estudiantil, entonces ahí en la escuela preparatoria Mexicali, había una situación de esas en donde se habían secuestrado camiones, entonces cómo actuar el gobierno, las autoridades gubernamentales a través de sus policías y todo y que la comunidad no fuese a reclamar que tenían falta de carácter, o que no tenían autoridad, que era un vacío de poder o algo así, entonces se arregló un asesinato. Ese asesinato surtió efecto cuando en situación así, llegó un policía acompañado de sus colegas cuidando el orden, entonces desde arriba de la preparatoria subió un tipo, que no tenía nada de estudiante, que luego resultó ser pariente de un funcionario público a nivel estatal y que por cierto después que se le comprobó que él había sido, los estudiantes preparatorianos eran tan inocentes, que le diré, subieron a la azotea, después de que estuvo este señor allí y éste le tiró al policía y lo mató, entonces los estudiantes de la preparatoria, subieron a la azotea del edificio y los -para que vea si no eran inocentes- juntaron casquillos de bala y se los echaron a la bolsa para guardarlos como recuerdo, mientras que los que le iban, manejados por otras tendencias

y otros intereses, entre ellos el que disparó y que mató al policía, usaban guantes de esos de hule, se los quitaban y los tiraban, ahí se perdieron las huellas digitales y nuestros alumnos se subieron a juntar recuerdos y unos de sus recuerdos eran los casquillos, -fíjese nomás-, pues claro que cayeron las autoridades "qué están haciendo ustedes aquí", "pues aquí estamos, esta muy bonita la luna y cuidamos los camiones que trajimos, que nos dieran raite, allí están abajo, los estamos cuidando", "pues sí, pero mataron a alguien", "no nosotros no matamos a nadie", "sí, pues que sí, que no sé que" y los esculcaron "¿y estos casquillos?", "pues ahí estaban tirados y los agarramos", y ya los encontraron, o sea de la inocencia y se aprovechó para crear ese asesinato, entonces se llevó, en su cortejo fúnebre se llevó al señor digno de todo nuestro respeto y lástima que no recuerdo su nombre, se lo llevó, se lo llevaron en su cortejo fúnebre, lo enterraron y como oración fúnebre hubo alabanzas a las medidas tomadas por parte del gobierno en otras formas y que estaban dispuestos a no permitir que cundiera la delincuencia en las universidades, en la universidad de aquí del estado y en las escuelas y entonces que ese asesinato que había sucedido, legitimaba a todas las acciones de ese gobierno que se pudiera tomar en favor de la sociedad. Fue un asesinato artero, una medida que tuvo poca imaginación para darle poder a un gobernante que de otra manera lo pudo haber decidido sin tener que sacrificar a un pobre policía, no le estoy echando la culpa al gobernador, ya ve que él solo ejercen grupos de poder que escapan a nuestro conocimiento, inclusive a veces ni están aquí, viven en otra parte, desde allá giran órdenes y todo se acata.

¿Que año es este del que estamos hablando arquitecto?

¿Cuándo sería?, ahí sí se me escapa de la memoria.

Bueno.

Pero muchos muchachos lo recuerdan inclusive después.

¿Fue en el período de Roberto de la Madrid?

No, antes.

¿Antes?

No antes. No. Roberto de la Madrid no fue asesino, gracias a Dios. Fue antes, fue mucho antes. Se me escapa.

¿En qué considera que alteraba la autonomía universitaria la actividad del STA, arquitecto? También hay una parte en que nos habla de eso.

Si . Ellos alteraban, rechazaban la autonomía universitaria, porque la veían como un impedimento para luego de las conquistas sindicales. ¿Hasta dónde tenían la razón? ha sido la misma historia de la universidad la que se ha encargado de contestar. Mire la universidad que tenemos ahorita, que bonita, que grande, cuántos grados académicos, cuántos doctorados,

cuántos intercambios estudiantiles con países de otra forma de vida en fin, cuántas garantías, cuántas cosas tenemos bonitas aquí en la universidad, aunque yo ya no soy ni maestro, ni aspiro a hacerlo, ya no lo puedo hacer por mi propia enfermedad, pero el tener estas situaciones legítimas que podamos ahora contar con que nosotros desde un principio quisimos defender la autonomía universitaria de los partidos políticos, de todos los partidos políticos, incluyendo el PRI, el PAN, todos que no llegaron sus candidatos a meterse con cualquier pretexto ser padrinos de generación, con ese pretexto enarbolar la bandera de su partido, eso vulnera la autonomía universitaria desde el punto de vista de que se viene a sentar cátedra con todos los apoyos de las autoridades. Ahora, cuando se hace un simposio, un panel, una confrontación, de diversos partidos y en una clase, en un cátedra en donde es idónea, es otra cosa, pero en donde se hace militancia política a costa de los espacios creados para que cumplan una función determinada, que ésta es simple y sencillamente perseguir el saber, pues no se nos hacía digno ni nada y en eso discrepábamos totalmente con el STA, al STA no les interesaba, inclusive decían ellos que eso era entreguismo de nuestra parte. Que renunciábamos a los derechos del trabajador para dejarles a las autoridades que hicieran y deshicieran porque nosotros pugnábamos también por el estatuto jurídico o académico, que fuimos los primeros en levantar la voz en eso. Cuando ya me sacaron, entonces se llevó a cabo el estatuto jurídico y desde luego pues yo no busco que me lo reconozcan ni mucho menos ¿verdad?. Yo allá anduve ya fui y vine, ya soy modelo discontinuado, ya no entraré a la universidad a nada, bendito sea mi Dios y que bueno que usted me ha llamado y yo he tratado de comentarle todo con toda mi franqueza, con toda mi realidad, con todas mis limitantes también, porque ya se dio cuenta que estoy enfermo de mi mal de Parkinson.

Sí, sí, no se preocupe. Yo pienso que esa no es una limitante para usted. Una última pregunta, ya casi tenemos tres horas de entrevista,

Que bueno, a mi me han parecido diez minutos.

A la distancia del tiempo arquitecto, ¿Cuál sería el balance que usted observa de la vida sindical de la universidad?

Están dormidos ahorita, están dormidos. Tienen un secretario general que es toda una autoridad de conocimiento en el derecho laboral. No es necesario ir a gritarle al rector cosas que no van ni vienen, ni groserías ni mucho menos y además que no merece el licenciado Luis Javier Garavito Elías, no merece que sea tratado de mala manera para mantener una postura de valentía y honradez, para cargar beneficios para sus agremiados. El otro día escuché la noticia de que estaba emplazada la universidad a huelga. Bueno, antes de emplazar la universidad a huelga: intensas jornadas de diálogo, defendiendo cada quien su posición. El rector es el jefe nato de la universidad, pero ante las peticiones de los sindicatos debe mantener una postura también de ser cuerdo, de ser justo y de ser noble, porque eso lo hace más grande a él y debe ser no una vez, muchas veces las que se tienen que ver y que ir analizando y conquistando, y el actual secretario general, el licenciado, pues se me escapa su nombre, pero es un señor que yo sé que es un licenciado que sabe mucho de materia laboral, ahorita debería estar a las puertas del rector haciéndole guardia todo el día, toda la noche, esperando un momento, si se lo da que bueno, y

si no se lo da buscarlo, con todo respeto, estar siempre en contacto con él con un diálogo. Y yo sé que el señor no se asusta, por eso, tocó la casualidad de que lo conozco, qué iba andar haciendo yo con un rector que no conozco, pero a él sí lo conocí. Y yo de él puedo decir que es un señor que no se asusta, si ve venir un grupo de gentes, sabiendo que él tiene la razón, pues anduvo con nosotros cuando no teníamos a nadie casi, yo le tengo en gran estima esa valentía, pues aprovecharlo, son pleitos, pero son pleitos que deben darse porque la sociedad así lo exige y él no se asusta de que el sindicato esté en pleito con la rectoría dentro de una concordancia humana, dentro de una consideración natural de respeto, de decencia y si se amanecen alegando y si se amanecen discutiendo, pues así debe ser. Entonces, están dormidos, deben actuar, deben luchar, deben pugnar, deben mejorar a sus maestros, deben recoger todo lo que significa la historia de nosotros hasta el momento en que nos fuimos, deben recoger esa bandera de lucha. Ahora -afortunadamente- pues ya no es de llevar bombas molotov malhechas, ni bien hechas menos, Dios guarde, pero sí que se vea, que hay actividad, que hay vida sindical, que se están defendiendo a los maestros. Eso por un lado, y también incentivar a los maestros para que dentro del marco que nosotros luchamos que fue del estatuto jurídico, militen mucho en sus academias, que no dejen que otros decidan por ellos, que si ellos consideran que una teoría en la enseñanza, digna de ser oída, que no se lo callen por que tienen una academia que esta manejada por un señor que es primo del director, yo confío que eso no suceda, pero que no se callen, que luchen, que luchen por exponer sus ideas y si se encuentran gentes que tiene ideas opuestas, lejos de andar contrapunteados, darse la mano porque eso enriquece la cátedra de la universidad y es lo que hace la autonomía.

Bueno. Pues muchísimas gracias por su tiempo, por su disposición y por sus aclaraciones.

Ha llegado a emocionarme y sinceramente le deseo todo lo mejor del mundo para que su estudio culmine con una aceptación bonita, que sin duda va a ser porque yo veo el profesionalismo con que lo está haciendo y la felicito aquí y le agradezco la paciencia que me tuvo.

Muchas gracias.